



Maestría en Estudios Internacionales

Tesis

¿Éxito o fracaso? Análisis económico, político e internacional de las misiones comerciales multisectoriales a Angola, Vietnam y Azerbaiyán desde 2012 a 2015

Alumno: Fernando Christian Ricápito

Tutor: Lic. José Alberto Bekinschtein

Agosto 2021

De 2011 a 2015 la Argentina enfrentó una corrida contra el dólar que fue solucionada con un sistema de control de cambios, llamado también “cepo cambiario”. La resolución ante la falta de dólares consistió en establecer permisos de importación a través de las llamadas Declaración Jurada Anticipada de Importación (DJAI) que tenían como finalidad importar por el mismo valor real de las exportaciones. Hasta ese momento nunca se había logrado que un Gobierno acercara a casi todas las industrias con el objetivo común de colocar sus productos en países con una matriz complementaria a la local. Con esto no solo se buscaba lograr el punto de equilibrio en la balanza comercial sino también buscar coincidencias desde el punto de vista político e internacional. La directriz era estimular la Cooperación Sur-Sur.

Este trabajo pretende explorar tres de las misiones multisectoriales llevadas a cabo con tal propósito, por el hecho de haber sido las más emblemáticas en términos de impacto político, internacional y económico. A partir de ciertos indicadores económicos, políticos e internacionales, se busca analizar si estos viajes resultaron un éxito o fracaso. Como se observará, el presente estudio también examinará si se cosecharon réditos políticos y diplomáticos, pero también se hará foco en el plano económico y de qué forma se abordó la Cuestión Malvinas con cada uno de los países visitados para conseguir apoyos en el reclamo nacional sobre la soberanía de las Islas.

Palabras claves: Misiones Multisectoriales; Cuestión Malvinas; Petróleo; Cooperación Sur Sur.

Agradecimientos:

- A Alejandra por el apoyo de siempre.
- A Ignacio y Agustín por enseñarme a ser padre.
- A mis padres por hacerme quien soy.
- A Haley Stevenson por su ayuda en este trabajo.
- A José Bekinschtein por su tutoría e interés.
- A Mara Bragarnik por sus correcciones técnicas.

Capítulo I

Introducción.....	1
Antecedentes y perspectiva teórica.....	3
Estrategia metodológica	7

Capítulo II

Situación económica	10
Situación política	17
Contexto de política internacional.....	17

Capítulo III: Misiones multisectoriales

Angola	32
Vietnam	47
Azerbaiyán.....	57

Conclusión.....	66
Bibliografía.....	71
Anexos.....	89

Capítulo I

Introducción

Durante la segunda presidencia de Cristina Fernández de Kirchner (CFK, en adelante), entre diciembre de 2011 y 2015, se tomó una serie de medidas económicas para cambiar la situación cambiaria. . La disponibilidad para comprar divisas extranjeras para ahorro, en este caso dólares, se vio interrumpida por una serie de decisiones que alteraron el Mercado Único y Libre de Cambios (MULC).

Con el fin de frenar la fuga de dólares, y ante las presiones del mercado para devaluar, con todo el costo político que eso podía acarrear en un año electoral, el 28 de octubre de 2011 la Presidenta instauró, a través del Banco Central, la creación del Programa de Consulta de Operaciones Cambiarias, Resolución General 3210 (complementada por la 3212), mediante la cual la Administración Federal de Ingresos Públicos (AFIP) validaba o no las solicitudes de compra de divisas con el objetivo de mantener el nivel de las reservas del Banco Central (Dabat, 2012)

Ese fue el puntapié inicial del llamado “cepo cambiario” que en principio duró cuatro años (desde 2011 hasta la asunción presidencial de Mauricio Macri en 2015). En noviembre de 2011, la cotización del dólar era de alrededor de 4,25 pesos en el mercado oficial de cambios, mientras que en el mercado informal su valor rondaba los 4,50 pesos por unidad (Clarín, 2011).

La Secretaría de Comercio Interior, a cargo de Guillermo Moreno, quien había logrado absorber a la Secretaría de Comercio Exterior -perteneciente a Cancillería-, se propuso realizar misiones comerciales multisectoriales para vender productos con valor agregado al

mundo y, por sobre todo, a economías complementarias a la Argentina. Se realizaron aproximadamente veinte. Las más significativas en términos políticos, económicos e internacionales fueron tres: a Angola, Vietnam y Azerbaiyán (Moreno, 2017).

El objetivo general de este trabajo será evaluar el rédito económico, político e internacional de las misiones a Angola, Azerbaiyán y Vietnam, realizadas entre 2012 y 2015. Para hacerlo, procederemos en tres pasos:

- Identificar la situación económica Argentina en el periodo a investigar.
- Evaluar el impacto de las misiones en la balanza comercial Argentina.
- Analizar el apoyo de los países visitados por la Cuestión Malvinas.

Para medir los objetivos anteriormente mencionados se utilizará datos del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) y se compararán los periodos previos y posteriores a las misiones.

La búsqueda de la Cooperación Sur-Sur fue el principal eje de la política exterior de CFK. “Una cosa es la interdependencia, una cosa es la conectividad y otra cosa es subordinación acrítica a políticas que no responden a los intereses de cada país. Y eso es lo que nosotros pretendemos: integrarnos al mundo, pero integrarnos desde nuestros propios intereses, desde nuestro propio modelo y articular con otros países que también tengan la misma percepción. Tienen que acostumbrarse todos los países del mundo a la multipolaridad y a la aparición de nuevos actores” (Cristina Fernández de Kirchner, 2019)

La política exterior Argentina será abordada desde el concepto de “interdependencia”, propuesto por Joseph Nye y Robert Keohane. Este modelo posee tres características principales:

-La guerra no se utiliza para resolver problemas con otros países, ya que lo que prevalece es la interdependencia compleja. La fuerza militar no es usada como una herramienta política lo que genera que aumente las probabilidades de cooperación entre las naciones.

-Las relaciones interestatales, transnacionales y trans-gubernamentales conectan a las sociedades.

-Ante la falta de jerarquía para resolver litigios, la seguridad militar no domina la agenda. La génesis de muchos problemas radica en la política interior, por lo que la diferencia entre inconvenientes internos y externos se desvanece (Nye y Keohane, 1989).

Asimismo, se profundizará en otros conceptos de estos autores: la organización doméstica de los Estados y la anarquía internacional. Dos puntos básicos para correlacionar el sector externo de la economía argentina, su política comercial en la Cooperación Sur- Sur y las relaciones externas entre países con su misma identidad.

Antecedentes y perspectiva teórica

Desde fines de 2011, luego del triunfo electoral de CFK con el 54 por ciento de los votos, se abrió una nueva etapa en la que se puso en juego su imagen y capital político. Distintos elementos contribuyeron a que sucediera lo mencionado pero, sobre todo, la adscripción a una forma de presidencialismo extremo (Minutella, Alvarez, 2019).

El segundo elemento es de índole simbólico, aunque sus partidarios pretenden hablar del “fracking seguro” o de la “deuda buena”, con firma del convenio con la multinacional

petrolera Chevron, que incluyó cláusulas secretas. El tercero, en términos de impacto económico y social, se refiere al deterioro de la situación económica: alta inflación, pérdida del poder adquisitivo, política impositiva regresiva, cepo cambiario, la fuerte devaluación de enero de 2014 y el posterior ajuste de precios y tarifas de servicios (Minutella, Alvarez, 2019).

Toda la región sudamericana estaba inmersa en procesos políticos de centroizquierda, pero Argentina poseía un aceptable funcionamiento de la economía sin fuga de capitales (Silva, 2016). A raíz de esto, y con el desendeudamiento que había hecho el país, se necesitaba exportar *commodities* para reducir el déficit de balanza comercial.

El Ejecutivo necesitaba mantenerse alejado de los organismos multilaterales de crédito por cuestiones ideológicas. Esto último tiene raíces históricas: Juan Domingo Perón, tres veces presidente de la Nación, se negó a ingresar al Fondo Monetario Internacional (FMI) en 1956 porque esa institución era un elemento de presión y sometimiento de los países centrales para imponer sus políticas y recetas económicas al resto del mundo (Campagna, 2018). Perón aseguraba que el “valor de nuestra moneda lo fijábamos en el país, como también, nosotros establecíamos los cambios de acuerdo con nuestras necesidades y conveniencias (...) Ha pasado el tiempo, y en casi todos los países adheridos al famoso Fondo Monetario Internacional se sufren las consecuencias y se comienzan a escuchar las lamentaciones. Este fondo, creado según decían para estabilizar y consolidar las monedas del ‘mundo libre’, no ha hecho sino envilecerlas en la mayor medida” (Perón, 1967). El líder justicialista trazó una línea de pensamiento vertebral en el movimiento: O se está al lado de los que defienden la justicia social, la independencia económica y la soberanía popular y nacional o se está junto con los que creen que el país sea un satélite del imperialismo manejada por el FMI o grandes

monopolios (Perón, 1967). Parte de este argumento fue replicado por el kirchnerismo. En el 67° período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas (2012), la presidenta Cristina Fernández criticó al FMI por continuar reclamando políticas de ajuste. La mandataria remarcó que Argentina es una “nación soberana que toma soberanamente sus decisiones y que por lo tanto no va ser sometida a ninguna presión” (Fernández, 2012).

Por estos motivos, el Gobierno trazó una estrategia de acercamiento y búsqueda de lazos comerciales e internacionales con países que necesitaran de la producción local, pero además fueran proclives a una alianza política a partir de una cercanía doctrinaria.

Por ejemplo, Azerbaiyán es un país euroasiático esencialmente petrolero que genera excedentes de crudo desde 2010. Con reservas que rondan, según diversos analistas, los siete mil millones de barriles, la nación está ubicada en el puesto número 23 de producción mundial (Apaolaza, 2012). A partir de estos datos, el Ejecutivo nacional trazó un objetivo de complementariedad ya que buscaba exportar todo aquello no relacionado a la industria petrolera para poder obtener una vía de divisas y de abastecimiento de ese combustible debido a la crisis energética de Argentina.

Además, el PEN buscaba “la no interferencia en asuntos internos, la mayor sensibilidad a contextos específicos, la igualdad entre países socios, el respeto a su independencia y soberanía nacional, la promoción de la auto-suficiencia, la diversificación de ideas, abordajes y métodos de cooperación; la ausencia de condicionalidades explícitas, la preferencia por el empleo de recursos locales que genera elementos más amplios de apropiación, su mayor flexibilidad, sencillez y rapidez de ejecución; su carácter ‘desvinculado’ al no implicar en su dimensión técnica compra de bienes y servicios en el país oferente; la adaptación a las

prioridades nacionales de desarrollo, la preservación de la diversidad y la identidad cultural, así como su menor costo y mayor impacto” (Ayllón y Ojeda, 2019).

Los países visitados por las misiones cumplían con toda esta requisitoria para, no sólo hacer negocios, sino también para generar una sincronidad en materia de política internacional.

Como se mencionó en la introducción, la perspectiva teórica que guiará este trabajo de investigación será la del liberalismo clásico. Para los autores de esa corriente, los Estados Nacionales son actores importantes, pero no son los únicos, y en algunos casos ni siquiera son los principales en el ámbito de las relaciones internacionales dado que propician la existencia de instituciones supranacionales con capacidad de ejercer un control sobre los Estados nacionales soberanos. El liberalismo introdujo el concepto de la comunidad internacional y la abolición de las fronteras. Las personas tienden a buscar la paz por un interés utilitario. La paz y la armonía entre las naciones representan la aspiración al bienestar y son una muestra de sentido común (Bentham, 1991; Schumpeter, 1984).

Además, la seguridad nacional contra las posibles amenazas externas es un objetivo central de todo Estado Nacional, y la forma más directa de asegurarla es la democratización progresiva de todos los países del mundo (ya que las "democracias no se atacan entre sí" y buscan una manera de eliminar los conflictos y las contradicciones pacíficamente sobre la base de un compromiso). Con lo cual, el comportamiento de un Estado en el escenario mundial no sólo se somete a la lógica de la aplicación máxima de los intereses nacionales, sino también a los valores comunes, reconocidos por todos los Estados democráticos (Rosenau, 1990).

A partir de que el liberalismo propicia en términos generales la cooperación entre las democracias, la Cooperación Sur-Sur será entonces el eje para relacionar el comercio internacional entre los países que estudiaremos en esta investigación.

De esta manera, el presente trabajo examinará cuáles fueron los puntos de éxito – crecimiento de la balanza comercial entre los países estudiados, apoyos sobre la Cuestión Malvinas - o fracaso- decrecimiento o mantención de la balanza comercial, abstenciones sobre el reclamo de soberanía de las Islas- de las misiones comerciales multisectoriales a Angola, Azerbaiyán y Vietnam durante 2012 y 2015

Estrategia metodológica

La metodología que utilizaremos en este trabajo será de carácter cualitativo ya que se busca comprender el sentido de las decisiones tomadas desde la perspectiva de los actores, analizando las interacciones entre ellos y el contexto en el que actúan (Sautu, 2005). Los países que forman parte de esta investigación son pasibles de ser estudiados desde su interacción y el contexto en el que toman decisiones, principalmente en el ámbito económico, político e internacional.

La metodología cualitativa de la investigación permite estudiar los fenómenos sociales de manera holística e intensiva (Sautu, 2005), reflexionando y construyendo a partir de la teoría y de los datos, siguiendo la lógica inductiva, con el objetivo de ahondar en el conocimiento sobre el fenómeno en cuestión. Es decir, que en este caso, una indagación desde la perspectiva liberal es compatible con la aplicación de categorías cualitativas de análisis.

Para una mejor contextualización se apelará también la historia de las relaciones de los países aludidos, en particular, de cómo era el comercio y la cooperación entre ellos antes y

después del período 2012/2015 usando fuentes como el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), Instituto de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de La Plata y los portales de investigación y estudio como UN Comtrade Database (comtrade.un.org), DATA (data.wto.org), el Banco Nacional de Angola Sociedad Nacional de Combustibles de Angola (Sonangol), Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), informes de la Embajada Argentina en Hanoi (Vietnam) y documentos de Dialnet (dialnet.unirioja.es), entre otros.

Asimismo, se examinarán qué productos intercambian los países y si las alianzas comerciales impactaron en la Cuestión Malvinas a través de declaraciones de apoyo al país en su disputa por la soberanía sobre las Islas Malvinas, Georgias del Sur, Sándwich del Sur y los espacios marítimos circundantes.

Para medir el “éxito o fracaso” se establecerán criterios específicos: por un lado, un crecimiento mayor o igual al 10 por ciento de las exportaciones será considerado un éxito de las misiones comerciales multisectoriales a los países examinados en este trabajo. Por otro lado, en la Cuestión Malvinas se reflexionará si las naciones manifestaron su apoyo al país a partir de los viajes de negocios a los destinos mencionados. Este último punto busca comprender el impacto y consecuencias del intercambio político, tecnológico y de recursos humanos dentro del marco de la Cooperación Sur-Sur.

El método y la técnica de recolección de datos consistirán en el análisis de informes de fuentes públicas y privadas de organismos nacionales e internacionales tales como la Universidad de Buenos Aires (UBA), Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Central de la República Argentina (BCRA), el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Argentina (CONICET), la Universidad Navarra (España), la

Cámara Argentina de Comercio, Repsol YPF, Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), el Ministerio de Relaciones Exteriores argentino, la Secretaría de Malvinas, Antártida y Atlántico Sur, el Banco Nacional de Angola (BNA), la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEN), el Banco Estatal de Vietnam, el Banco Central de Azerbaiyán, el INDEC, sondeos de opinión de la consultora Management & Fit, así como artículos periodísticos publicados en la prensa local e internacional (Clarín, La Nación, Infobae, El País-España-, Página 12, El Cronista Comercial y Chequado.com), entre otros.

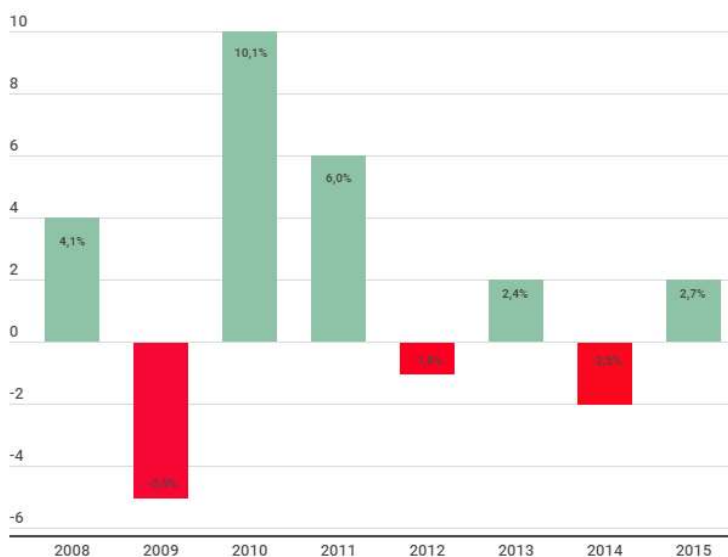
Por otro lado, para analizar el grado de Cooperación Sur-Sur se utilizarán como guía los informes anualizados del Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur (PIFCSS). Estos documentos procesan los datos recibidos y explican cuál es el estado de la Cooperación Sur-Sur en cada país de la región. De hecho, la elaboración de cada estudio permite a los países compartir información, así como realizar un ejercicio intergubernamental de debate y reflexión acerca del concepto, las modalidades y los principios de la Cooperación Sur-Sur, así como de su práctica y su medición dentro de un marco conceptual común, diseñado y consensuado por todos los países integrantes.

Capítulo II: Argentina

Situación económica

En la segunda etapa de la gestión kirchnerista (2008-2015), el Producto Bruto Interno (PBI) creció a un ritmo significativamente inferior (ver Gráfico N°1) que en años anteriores ya que tuvo un promedio del 1,9 por ciento (Sohr, 2015).

Gráfico N°1: El PBI



Elaboración propia en base a datos del INDEC y Chequeado.com

En tanto, al examinar la tasa de desempleo de las gestiones de Cristina Fernández de Kirchner se observa que al asumir su primer mandato, en diciembre de 2007, este indicador marcaba una desocupación del 8,1 por ciento. Ocho años después la proporción de personas desempleadas se ubicaba en 5,95% (INDEC).

Asimismo, los trabajadores registrados del sector privado tuvieron una expansión del 18 por ciento de su salario real, aunque como resultado de la inflación y paritarias por debajo de

esa línea, el poder adquisitivo de los trabajadores cayó 4,8% en 2014 (Basualdo, Manzanelli y otros/2015).

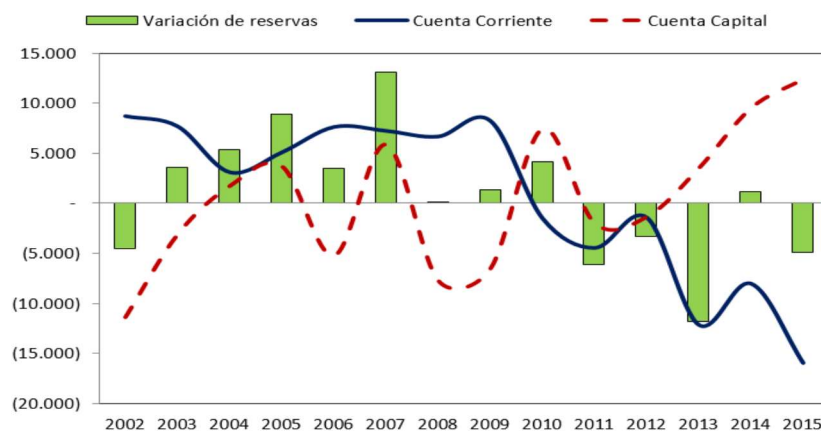
No obstante, no sólo existieron modificaciones cuantitativas en la tasa de crecimiento sino que se profundizaron diversas características de la gestión anterior (2003-2007): La alta inflación, que acumuló un 153,7 por ciento desde enero de 2007 a septiembre de 2015 (Bianchi, 2015); la expansión del gasto público consolidado que pasó del 29,7 por ciento en 2007 al 41,6% del PBI en 2015 (INDEC, 2017), el déficit fiscal récord desde 1982, equivalente a 7,2 puntos del PBI (Bermudez, 2015), a partir de que la economía empezó a mostrar signos de fatiga porque ya no se contaban con las ventajas internacionales (Frugoli-Pascual, 2020); la depreciación del peso frente al dólar a partir de la devaluación del 200,5% (Gasalla, 2015) y las crecientes dificultades en el sector externo que empezaron a evidenciarse a partir del 2009 cuando declinó el resultado (ver Gráfico N° 1) de la cuenta corriente (Wainter, 2018).

No obstante, las dificultades y restricciones externas se hicieron manifiestas en 2011 cuando el país comenzó a perder reservas internacionales de manera acelerada. En ese año las divisas acumuladas alcanzaban los 52 mil millones de dólares, pero en 2014 rompió la barrera de los 30 mil millones de dólares (Wainter, 2018).

Los límites del crecimiento, sin cambios estructurales, mostraron sus primeras señales de agotamiento en 2008 como consecuencias de las secuelas de la crisis financiera-económica de los Estados centrales, sólo equiparable con la crisis del '30 (Busso, 2015). Además, a nivel nacional, hubo dos hechos que repercutieron gravemente sobre las arcas de la administración de CFK: el conflicto de cuatro meses con el sector agropecuario por la Resolución 125/08, que aplicaba un sistema de retenciones móviles para la soja, maíz y trigo con el objetivo de

tener recursos adicionales y garantizar el superávit fiscal primario de 2008, y la peor sequía de los últimos 50 años (Wainter, 2018 y Gallego-Díaz, 2009).

Gráfico N°2: Argentina. Evolución de los principales componentes del balance de pagos, 2002-2015 (en millones de dólares)



Fuente: INDEC

Como consecuencia de la unificación de factores externos e internos el país padeció una serie de dificultades económicas y climáticas que profundizaron los problemas estructurales en relación con el balance de pagos y el déficit comercial industrial.

Es decir, la sequía del campo provocó una pérdida de ingresos en la campaña 2008/2009 de 4129 millones de dólares (Thomasz, 2016), un sector clave en la exportación y uno de los pilares del crecimiento económico de Argentina a altas tasas gracias a los precios de los commodities a nivel internacional (Trujillo, 2019).

Asimismo, los desequilibrios del comercio de las Manufacturas de Origen Industrial (MOI) con el mundo se profundizaron aún más. En 2002 se ubicaba en -82 millones de dólares; en 2005 se incrementó el déficit a 13.407 millones y en 2008 alcanzó la cifra de 26.589 millones de dólares (ver Gráfico N° 3). Si se compara el primer semestre del 2008 con el 2009 se puede

observar que la exportaciones de MOI cayeron un 17 por ciento, aunque las importaciones en ese mismo período de tiempo tuvieron una contracción del 37 por ciento (Gigliani-Perrone, 2009) producto de una serie de medidas anticíclicas que tomó el Poder Ejecutivo Nacional (PEN), como el programa de Recuperación Productiva (REPRO) que transfería fondos del Estado a empresas para mantenerlos empleos y créditos al sector privado.

Ante un contexto económico e internacional dinámico, sólo algunos rubros pudieron mantener el comercio industrial con superávit después del 2008. Los pocos afortunados que siguieron con ganancias fueron los vinculados al procesamiento de recursos básicos que, además, continuaban concentrando fuertemente las divisas (Schorr, 2012).

En el periodo previo a la crisis, Argentina acumuló reservas internacionales gracias al importante superávit comercial en cuenta corriente sustentado en los resultados comerciales. El excedente fue vital para el funcionamiento de la política económica y la balanza de pagos de las tres gestiones kirchneristas, aunque con una clara dependencia del intercambio de mercancías, porque en el resultado neto de las transferencias de rentas de inversión y transacciones de servicio fueron deficitarios.

Desde la salida de la convertibilidad, en especial desde 2003, las exportaciones empezaron a crecer sostenidamente, aunque el ritmo de las importaciones también se aceleraba. En este último punto se desprende que después del 1 a 1 no sucedió un cambio estructural de la economía nacional debido a la insuficiente sustitución de importaciones y la crisis energética (Schorr y Wainer, 2015).

Entre 2003 y 2015, a la par del crecimiento de la economía mundial, las exportaciones subieron un 92 por ciento. Aunque se pueden destacar tres etapas en esos años. La primera,

entre 2003 y 2008, con un crecimiento permanente en los envíos externos; la segunda es entre 2009 y 2011 donde hay una pronunciada caída de las exportaciones en 2009 y una leve recuperación en los dos años posteriores; y la tercera es nuevamente la caída a partir del retroceso de los precios de las exportaciones y el lento crecimiento de la economía mundial (Bianco, 2018).

Asimismo, los números marcan una importante expansión del valor exportado, ya que entre 1999 y 2011, las exportaciones avanzaron un 256,1 por ciento, aunque esto fue producto de una suba del 44,5% del volumen vendido y del crecimiento de los precios en un 146,3 por ciento (Cámara Argentina de Comercio, 2016).

Gráfico N° 3: El déficit

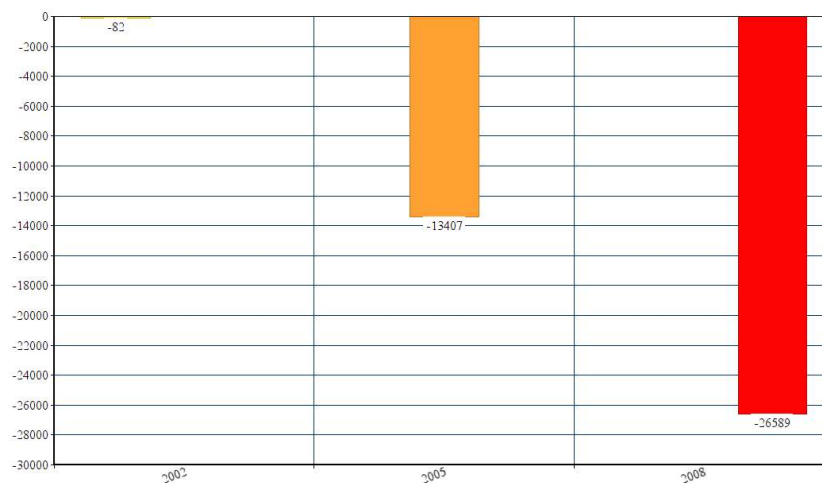


Gráfico propio elaborado en base a datos del INDEC

Además de enfrentar las secuelas de la crisis internacionales de los países centrales, el déficit comercial industrial explicado anteriormente, vinculado también al funcionamiento del parque industrial de Tierra del Fuego y la industria automotriz, el Gobierno sufría otros problemas importantes como el pago de vencimientos de deuda externa y la fuga de capitales, entre otras cuestiones.

Entre 2002 y 2015 el volumen de divisas fugadas rondó los US\$ 102.000 y US\$142.000 millones, según los cálculos del Banco Central de la República Argentina (BCRA) o el Método Residual del Balance de Pagos (MRBP), respectivamente. En tanto, el periodo 2008-2015 fue la época con mayor fuga de capitales con un promedio de desfinanciación del 21 por ciento del PBI entre el 2004 y 2008 y que luego derivó en un 19,3 por ciento entre 2009 y 2015. De la misma manera que indican los pensadores marxistas y estructuralistas, cuando reflexionan sobre los países periféricos, se presentó la fuga de capitales como un rasgo crónico estructural (Bona, 2018).

Asimismo, a partir de 2011, surgió con fuerza un problema significativo: el déficit en la balanza comercial energética como corolario de la sobreexplotación y subexploración de las empresas petroleras, como YPF, después de la privatización (Barrera, 2013).

La recuperación económica a tasas Chinas también había generado consecuencias: la demanda de energía eléctrica subió un 50 por ciento entre 2003 y 2013 por lo que el Gobierno optó por mayor generación de energía de tecnología térmica lo que trajo aparejado una importante demanda de gas que entre 2003 y 2007 aumentó un 40 por ciento. De esta manera, el déficit energético rápidamente se convirtió en un problema macroeconómico, porque entre el 2010 y 2013 le costó al país 20 mil millones de dólares y otros 8 mil millones de dólares sólo en 2014. La brecha entre oferta y demanda se amplió cada vez más y las importaciones

se hicieron fundamentales para mantener el funcionamiento del sector energético y económico. Por lo tanto, el Gobierno incrementó el gasto público en el sector al 27,1 por ciento en el periodo 2003-2014. Sin embargo, si se hace foco en 2012-2014 el gasto relacionado al sector energético fue de 59.9 por ciento (Goldstein, Kulfas y otros, 2016).

Las consecuencias de la salida de dólares del país, el déficit de la balanza comercial energética y la crisis internacional, entre otras cuestiones, provocaron fuertes dificultades en el funcionamiento productivo y cambiario por lo que el Ejecutivo tomó una serie de medidas para revertir la situación.

Las exportaciones se transformaron escasas para dar abasto a la demanda de divisas de todos los actores económicos del país y la posición externa seguía siendo débil. Ante estos inconvenientes, el PEN buscó resolver distintos problemas en el frente financiero como con el Club de París. Por estos motivos, la administración de CFK reabrió el canje de deuda para aquellos que habían quedado afuera en 2005.

A raíz de los hechos descriptos, la política económica pasó a estar subordinada a las necesidades políticas (Bonnet y Piva, 2015) a través de una serie de medidas destinadas a corregir fallas y buscar la densidad nacional, la cual remarca la importancia de tener condiciones políticas y económicas internas fuertes para poder enfrentar problemas internacionales (Ferrer, 2010).

Ante el contexto internacional y las restricciones externas, el Gobierno lanzó una serie de medidas de ajuste parcial de la economía que buscaba revertir o amortiguar la crisis: el establecimiento de controles de cambio, la obligatoriedad de liquidar exportaciones para las petroleras y mineras, un impuesto a la adquisición de bienes y servicios en el exterior, la

estatización de YPF, a través del 51 por ciento del paquete accionario, la imposibilidad de girar divisas al exterior de empresas extranjeras, la restricción de compra de dólares para ahorro, la limitación a las importaciones a partir de la instauración de las Declaraciones Juradas Anticipadas de Importación, la devaluación de la moneda del 128% en el mercado formal y de 208% en el informal, menor emisión monetaria y aumento de la tasa de interés, entre otras disposiciones.

En paralelo, el Ejecutivo tomó la determinación de acordar una línea de *swap* con China lo que permitió: un ingreso neto de capitales, evitar la profundización de los ajustes y mantener el nivel de reservas que había descendido de manera acelerada. De esta forma, la administración de CFK pudo alargar su tiempo económico hasta el final de su tiempo político (Wainter, 2018).

Situación política

A todo o nada. El 2011 fue un momento bisagra para el kirchnerismo. Luego de la derrota electoral del 2009, en la que el oficialismo perdió sin atenuantes la mayoría en el Congreso y, principalmente, el bastión de la provincia de Buenos Aires (Gallego-Díaz, 2009), la reelección presidencial de Cristina Fernández de Kirchner se presentaba no sólo como la ratificación del rumbo político-económico iniciado en 2003 sino que representaba la afirmación de su liderazgo al ser los primeros comicios desde la muerte de Néstor Kirchner, ex primer mandatario y esposo de CFK, quien falleció el 27 octubre de 2010.

Las dificultades económicas descritas en el capítulo anterior se fusionaron con un escenario político incierto producto de las elecciones y la muerte de Kirchner. La derrota en los

comicios de medio término de 2009, a través de las candidaturas testimoniales de dirigentes que realizaban tareas ejecutivas, vaticinaban el fin del kirchnerismo (Svampa, 2008).

La aceptación presidencial venía en picada y contaba con un 70 por ciento de imagen negativa (Management & Fit, 2008) a partir del conflicto con el campo por la resolución 125/8 y el voto no positivo de Julio Cobos, exvicepresidente de la Nación, quien el 17 de junio de 2008 posibilitó el rechazo de la Ley para aplicar el sistema móvil de retenciones a las exportaciones de maíz, trigo y soja (Del Corro, 2020). Sin embargo, a partir de la derrota electoral, el Ejecutivo profundizó su estrategia de política de ingresos al ponerlo en el centro de su esquema macroeconómico. De esta forma, la recuperación del salario de las/os trabajadoras/es era central para la expansión económica y así mejorar la distribución del ingreso para mantener la actividad económica interna (Asiain y Crivelli, 2011).

La administración de CFK ejecutó un plan transversal como respuesta directa a la derrota de los comicios. El Gobierno motorizó la “Ley de Democratización de la Representación Política, la Transparencia y la Equidad Electoral (N° 26.571)” que modificó la financiación de las campañas electorales y el sistema electoral; generó el debate y el proyecto de la Ley 26.522 de Servicios de Comunicación Audiovisual; decretó la Asignación Universal por Hijo, una prestación monetaria mensual no retributiva para los padres, madres o tutores de los menores de 18 años (DNU 1602/09), la que significó la transferencias de ingresos más importante de América Latina para la niñez, (Agis, Cañete y Panigo, 2010); ejecutó el “Programa de ingreso social con trabajo” (DNU 1067/09) que buscaba dinamizar la economía productiva que vehiculizó el plan de cooperativas “Argentina trabaja”; profundizó los programas de inversión pública e incrementó los sueldos a través de Paritarias sectoriales, subió el salario mínimo, vital y móvil y las jubilaciones, entre otras cuestiones (Asiain y

Agustín Crivelli, 2011; Retamozo y Trujillo Salazar, 2019); y aprobó en el Congreso de la Nación la normativa del matrimonio igualitario (Ley 26.618), entre otras medidas.

También, con anterioridad a las elecciones, creó el Sistema Integrado Previsional Argentino (SIPA), bajo la norma 26.425/08, que implicaba la estatización de las Administradora de Fondos de Jubilaciones y Pensiones (AFJP); declaró de utilidad pública y expropió las acciones de Aerolíneas Argentina S.A. y Austral Líneas Aéreas Cielos del Sur S.A.(Ley 26.466).

Además de una mejora en el contexto internacional, estas políticas económicas y sociales posibilitaron una rápida recuperación económica que se empezó a evidenciar en el segundo semestre de 2009. La economía se recompuso rápidamente y llegó a crecer a una tasa anual del 8.6 por ciento en los diez trimestres siguientes (Weisbrot, Ray, Montecino y Kozameh, 2011).

La estrategia política y electoral del kirchnerismo estaba centrada en la autonomía a partir de un modelo de desarrollo nacional con perfil industrial e inclusivo. Es decir, un modelo de desarrollo inscripto en el neo-desarrollismo. La administración buscaba aportar a la cohesión social reduciendo los niveles de pobreza, incrementando el nivel de empleo y fomentando políticas de redistribución del ingreso e igualdad social (Busso, 2015).

A raíz de la derrota electoral del 2009, la administración nacional aplicó políticas de reparación históricas y medidas económicas y sociales que buscaban ampliar la base electoral del kirchnerismo. A pesar de haber logrado reducir la pobreza del 49,4 al 19,9 por ciento entre 2003 y 2012; bajar la indigencia del 22,5 al 4,3%; incrementar en un 76% de los beneficios de jubilaciones y pensiones; y triplicar el presupuesto a educación, ciencia y

tecnología (Aboy Carles, 2014), CFK no lograba afianzar el voto de la clase media y el electorado moderado ocupado por otros actores políticos. Por estos motivos, debió sustentarse en los vínculos incondicionales como los movimientos sociales y de derechos humanos (Berensztein, 2020).

La campaña electoral 2011 de Cristina Fernández de Kirchner hizo foco en los logros a través de la importancia de la política para transformar la vida de las personas: cómo esta doctrina era trascendental para ampliar el acceso a derechos básicos por parte de la población y de qué manera las bondades del modelo económico autónomo permitió una rápida recuperación en un contexto de crisis internacional (Aruguete y Riorda, 2016)

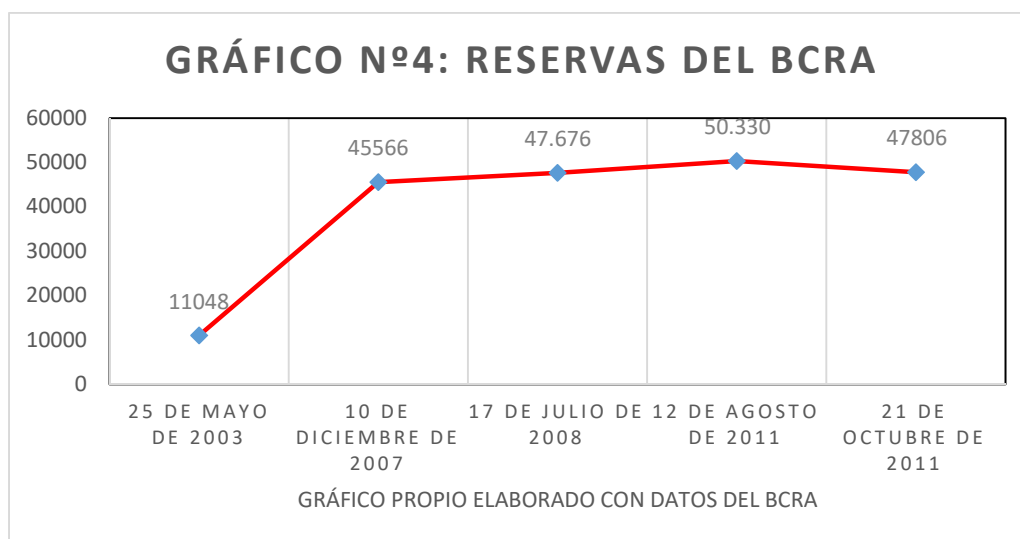
De esta forma, y con una estrategia electoral similar a la utilizada en los comicios del 2007, a raíz de la fortaleza propia, el empuje de la economía y la debilidad-fragmentación de la oposición, la fórmula CFK-Amado Boudou obtuvo el 54,11 por ciento de los votos, mientras que en segundo lugar quedó Hermes Binner, exgobernador de Santa Fe, con 16,80%.

El 10 de diciembre de 2011 comenzó la segunda gestión de Cristina Fernández, el tercer mandato de la era kirchernista. En el discurso de asunción, la mandataria anunció el comienzo de una nueva era denominada sintonía fina para evitar un Estado bobo. Para lograrlo impulsó distintas reformas del Estado, la creación de mesas de diálogos sectoriales y la articulación entre las distintas áreas de la administración nacional (Fernández, 2011). Un aspecto clave del presente estudio es la fusión de la Secretaría de Comercio Exterior e Interior que posibilitaron las misiones multisectoriales de la mano de Guillermo Moreno.

Las medidas estaban enmarcadas en un escenario político-económico de evidentes tensiones, las cuales empezaron a emerger con mayor gravedad a partir de la crisis financiera

internacional, el conflicto con el sector agrícola por la resolución 125/08, los problemas de abastecimiento energético y la promulgación de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual (26.532), entre otras cuestiones. Además, como consecuencia de la especulación financiera que acompañaron las resistencias mencionadas, la gestión de CFK sufrió entre 2007 y 2011 seis corridas cambiarias contra el peso, por un total de 50.676 millones de dólares, a partir de la demanda de dólares y la fuga de capitales (Zaiat, 2012). Todo esto combinado con el uso de reservas para cancelar compromisos externos y cubrir la emergencia energética provocó una presión sobre el tipo de cambio (Barrera-Bona, 2018).

Las corridas cambiarias afectaron significativamente el nivel de las reservas internacionales del Banco Central de la República Argentina (BCRA) que en cuatro meses se redujeron en 4.453 millones de dólares. Todo esto ocurrió en etapas trascendentales del proceso político a partir de las elecciones presidenciales (ver Gráfico N°4).



Néstor Kirchner asumió el 25 de mayo de 2003 la Presidencia de la Nación con 11.048 millones de dólares de reservas. Cuatro años después abandonaba el cargo con \$45.566 de divisas. En pleno conflicto con el sector agropecuario, con el “voto no positivo” del

vicepresidente Julio Cobos en el Senado de la Nación, que rechazó el 17 de julio de 2008 el proyecto de Ley de retenciones móviles a la exportación de soja, maíz y trigo, las arcas del BCRA llegaban a \$47.676.

Las pérdidas de divisas empezaron a ser significativas cuando se acercaban los comicios presidenciales de 2011. El último día hábil antes de las elecciones Primarias Abiertas Simultáneas Obligatorias (PASO), el 12 de agosto de 2011, las reservas se encontraban en 50.330 millones de dólares. No obstante, dos días antes de las elecciones, que coronaron a CFK con la reelección, las divisas se hallaban en \$47.806. En tanto, la fuga de capitales y remisión de utilidades al exterior alcanzaron los 29.809 millones de dólares sólo en 2011 (Wainer, 2018).

El segundo mandato de CFK tuvo un amesetamiento del crecimiento, comparado con la gestión de Nestor Kirchner y el comienzo de la primera etapa de Cristina Fernández al mando de la Presidencia de la Nación. Si se analiza la serie histórica del PBI, según el informe de revisión del Producto Interno Bruto, base 2004 y series de Oferta y Demanda Globales del INDEC, se puede observar cómo se pasó de un incremento a tasas chinas de 8.1% (2006), 9% (2007) y 10,4% (2010) a cifras más moderadas o negativas: 6.1% (2011), -1.1 (2012), 2,3 (2013), -2,4% (2014) y 2,4% (2015) (INDEC, 2016).

Gráfico N°5: Evolución del PBI

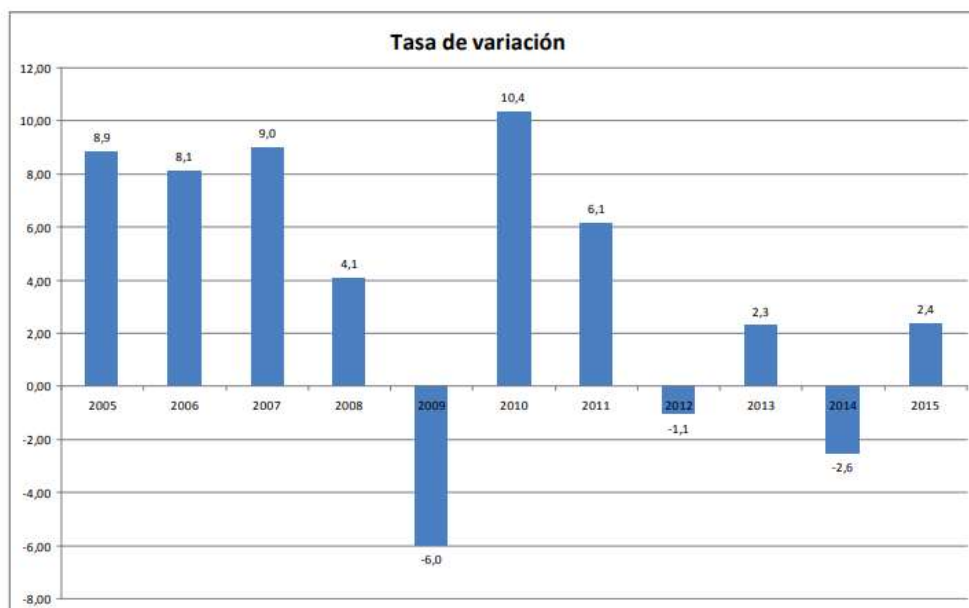


Gráfico elaborado por el INDEC

No obstante, en esta tercera etapa kirchnerista (2011-2015), a partir de una alta inflación y un estancamiento del empleo, la ampliación de derechos y la disminución de desigualdades empezaron a estar pendientes de las transferencias estatales directas como consecuencia de medidas políticas-sociales-económicas como la Asignación Universal por Hijo (AUH), Argentina Trabaja, Plan Progresar, Plan Pro.Cre.Ar y el programa de Recuperación Productiva (Repro), entre otras (Calvi y Cimillo, 2015).

Además, la participación de los salarios en el PBI sostuvo su ritmo creciente, salvo el 2009. En 2012 llegó a tocar el máximo histórico al superar el 45 por ciento del Producto Bruto Interno. El Gobierno logró ejecutar una política fundamental, orientada a los y las trabajadores, con el objetivo de aumentar el salario nominal para impactar en el salario real (Arias, 2017).

Al examinar la tercera etapa kirchnerista se observa que hubo un giro mercado internista en su política económica por la influencia del consumo sobre el PBI y la decadencia del peso relativo de las exportaciones, las cuales cayeron del 22.1% en 2008 al 11% del PBI en 2015. Como consecuencia, y en medio de la crisis internacional y la baja inversión privada nacional, el consumo público aumentó para mantener la actividad económica, por medio de subsidios, inversiones estatales y programas sociales. A pesar del estancamiento del empleo privado, todas estas medidas impulsaron, de alguna forma, la redistribución del ingreso a favor de sectores populares (Wainer, 2018).

Como se explicó, la meseta en el crecimiento, con mejoras en los indicadores sociales y en el mundo laboral a partir de las paritarias sectoriales, no resolvió los problemas estructurales del país como el acceso a las divisas, el déficit fiscal, la inflación y la crisis energética.

En efecto, la estructura energética nacional tiene una alta concentración de petróleo y gas natural (85% en 2015), levemente por encima de la tasa mundial, ubicada en un 80 por ciento (Villalonga, 2013). Argentina consume 42.8 millones de toneladas, equivalente de petróleo (Mtoe), lo que la convierte en el primer consumidor de gas natural de la región (BP Global, 2016).

La privatización de distintas áreas del Estado, promovida por el expresidente Carlos Menem (1989-1999), le quitó al país herramientas para controlar y administrar la industria energética, algo que realizaba en el marco de Ley de Hidrocarburos 17.319/67, la cual le permitía garantizar los recursos, fijar precios y el stock para cada refinería (Mansilla, 2007).

La gestión de Carlos Menem provocó grandes transformaciones en la estructura de abastecimiento energético nacional. Con ese objetivo, el Poder Ejecutivo incentivó la entrada

de capital privado de riesgo para que a través de la libre competencia y la desregulación progresiva e integral del sector se pueda reactivar y aumentar la producción (Decreto 1055/89). En nombre de la improductividad y la poca eficacia el Gobierno dejaba de regular el sector y generaba las condiciones para la privatización de Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF) y Gas del Estado. A partir de ese momento, el Estado sólo podía rechazar o autorizar las exportaciones según el abastecimiento interno (Kozulj, 2005).

La desregulación del sector generó que el Estado no tenga control para intervenir y evitar la depredación de los recursos ya encontrados. De esta forma, las empresas manejaron la industria sólo con el objetivo de maximizar sus ganancias sin garantizar el descubrimiento y perforación de nuevos pozos de petróleo y gas (Ceppi, 2018).

En definitiva la falta de control Estatal relegó al mercado doméstico a largo plazo y permitió a las petroleras explotar de manera intensiva las reservas ya descubiertas sin recomponer los yacimientos (Campodónico, 2004; Kozulj, 2005).

Con las reformas lanzadas por el menemismo, el sector interno dejó de ser considerado prioritario para el mediano y largo plazo. No obstante, en la década del 90 existían indicios de los problemas que emergieron con fuerza después de la salida de la convertibilidad en 2002. En 1999 Argentina importó 420,281,00 m³ de gas natural por el monto de 11,678,000 millones de dólares. En tanto, las importaciones totales de energía alcanzaron ese año los 464,154,704 millones de dólares (Secretaría de Energía y Minería, 1999). El autoabastecimiento dejó de ser una realidad durante la administración de Carlos Menem.

Con la derogación de la Ley de Convertibilidad del Austral (23.928), el 6 de enero de 2002, se aplicaron retenciones a las exportaciones de gas natural y se pesificaron los importes de

los hidrocarburos en boca de pozo, entre otras acciones, con el objetivo de apaciguar la crisis económica, política y social. Como consecuencia de estas medidas, las empresas del sector empezaron a limitar la oferta de energía para conseguir una suba en los precios (Kozulj, 2005).

La desregulación del sistema y las políticas cortoplacistas de los Gobiernos argentinos en el área mencionada derivó en las crisis energéticas, la cual comenzó a manifestarse gravemente con Néstor Kirchner en la Presidencia.

A raíz de los inconvenientes para abastecer el mercado interno y la imposibilidad de hacer frente a los compromisos externos de exportación, el Gobierno de Néstor Kirchner instauró en marzo de 2004 un programa de racionalización de las exportaciones de hidrocarburos para garantizar el suministro interno. De esta forma, la venta de gas a Brasil, Uruguay y Chile empezaron a disminuir. En el caso del país trasandino las suspensiones y restricciones de envío de gas generaron un conflicto ya que esa nación había basado su sistema energético en el gas nacional (Ceppi, 2018 y Lorenzini, 2011).

Ante este cuadro de situación, el 21 de abril de 2004 la administración de Kirchner negoció con Carlos Mesa Gisbert, presidente de Bolivia, la compra de cuatro millones de m³ diarios de gas natural. Aunque en noviembre de ese mismo año el Gobierno nacional pidió subir los envíos a 7.7 de m³ por día con el objetivo de abastecer al mercado interno y acompañar la reactivación económica (Convenio Temporario de Venta de Gas Natural, 2004)

En tanto, las exportaciones nacionales de gas natural a los países limítrofes, en especial Uruguay, Chile y Brasil, hasta 2009, superaron las importaciones. Sin embargo, en 2009 esa tendencia se revirtió (Ceppi, 2018).

A pesar de ser el tercer país a nivel mundial con mayores recursos de gas y el quinto con petróleo no convencionales, la crisis del sector llegó a uno de sus puntos más álgidos en 2012/2013 cuando el país consumió parte de su stock energético (ver Gráfico N°6) y el déficit de seis mil millones de dólares que afectó el balance de las cuentas externas. El impulso de distintos proyectos importantes como Atucha II, la culminación de la represa hidroeléctrica de Yacyretá, las centrales térmicas de Campana y Timbúes, el proyecto de Vaca Muerta, o el Plan Federal de Transporte Eléctrico, no lograron compensar la falta de inversión privada que en países vecinos alcanza el 50 por ciento, ni reparar la infraestructura y sumar stock (Castro, Szenkman, Lotitto, 2014).

La crisis energética descrita hasta este punto es central para comprender las misiones multisectoriales a dos de los tres destinos (Angola y Azerbaiyán), que son objeto del presente estudio, y sus principales objetivos.

Gráfico N°6 Reservas y producción de petróleo y gas

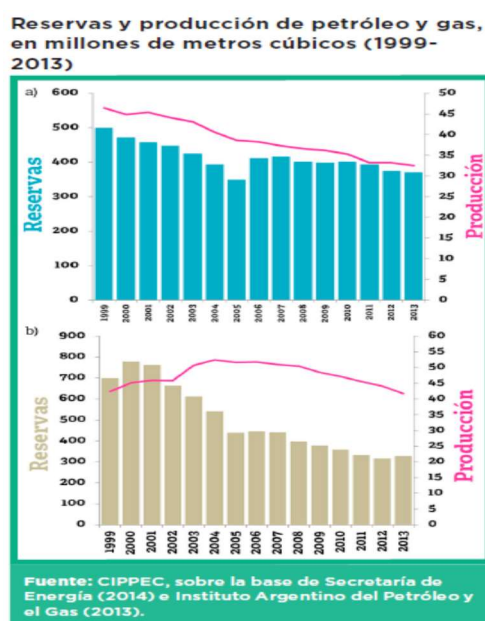


Gráfico elaborado por Castro, Szenkman y Lotitto (2014).

Contexto político internacional

El binomio presidencial de Néstor Kirchner y Cristina Fernández protagonizó un cambio importante en la política exterior argentina, con respecto a las administraciones de Carlos Menem y Fernando De la Rúa, ya que dio mayor preponderancia a la integración y alianza regional.

La política internacional de los tres kirchnerismos (Kulfas, 2016) estaba sustentada en la concepción de una nación que se proyecta desde adentro hacia afuera (Busso, 2015). A partir de la idea de “densidad nacional” de Aldo Ferrer, señalada anteriormente, el Estado buscaba desarrollar la soberanía nacional con un perfil industrial para insertarse internacionalmente. Esta concepción se contrapone con las ideas de autores de las corrientes del institucionalismo neoliberal que manifiestan que poseer percepciones erróneas de la política mundial puede generar una inapropiada política nacional (Keohane y Nye, 1977).

Sin embargo, la soberanía de un Estado-Nación siempre está limitada en el plano exterior por la confianza que exista entre los acuerdos internacionales. Las naciones pueden impulsar la cooperación, aunque no existe una base fundamental de orden en la que reposen una sociedad bien ordenada (Keohane, 2005).

En tanto, la política exterior de los Gobiernos de Kirchner y CFK fue diametralmente opuesta a la alineación automática de Menem (1989-1999) con Estados Unidos, conocida popularmente como “las relaciones carnales”, ya que se caracterizaron por su distanciamiento con Estados Unidos. Asimismo, profundizaron sus alianzas con los países de la región, a través del nuevo impulso del Mercosur, y buscaron mejorar los vínculos con Rusia y China

(Miguez, 2016). Por ejemplo, con esta última nación se convirtió en una alianza estratégica integral al no vincularse únicamente por medio del comercio (Fernández, 2019).

Además, el país se sumó a las distintas iniciativas que buscaban armar un nuevo orden regional alternativo por medio de la Comunidad Sudamericana de Naciones (CSN), la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), cuyo primer Secretario General fue Néstor Kirchner, y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeñas (CELAC).

El PEN tenía como objetivo motorizar una política internacional multipolar e independiente para tejer alianzas políticas, económicas y comerciales que le den mayor margen de acción al Gobierno (Ricápito y otro, 2021).

Con esta visión de la política internacional, la administración nacional consiguió un crecimiento en los flujos comerciales a los países emergentes de Asia, África, Europa oriental y Medio Oriente. Sólo con China el intercambio bilateral en 2008 fue de 14 mil millones de dólares (De La Balze, 2010).

No obstante, el país no podía acceder a la Inversión Extranjera Directa (IED) a partir del argumento del Gobierno de los Estados Unidos, comandado por George Bush, de inseguridad jurídica. Las disputas se centraron en los fallos del Centro Internacional de Arreglo de Diferencias Relativas a Inversiones (CIADI) perjudiciales a la Argentina, la negociación en el Club de París y la injerencia de Estados Unidos, las presiones del Fondo Monetario Internacional (FMI) para monitorear nuevamente las cuentas macroeconómicas Argentina, y la demanda de los fondos buitres (Miguez, 2016).

Por estos motivos, el Gobierno intentó en 2012 cerrar los temas pendientes para reinsertarse en el sistema financiero internacional. En 2013 se oficializó el acuerdo con las compañías

que recibieron laudos favorables en el Centro Internacional de Arreglo de Diferencias Relativas a Inversiones (CIADI), que depende del Banco Mundial, como Azurix, CMS Gas, Continental Casualty, Vivendi y National Grid. La deuda normalizada alcanzaba los 677 millones de dólares, la cual se les quitó el 25 por ciento de capital del monto original reclamado. Además, hubo un acercamiento con el FMI a partir de trabajos en conjunto para poner en marcha un nuevo índice de precios al consumidor. También en 2014 avanzaron las negociaciones con YPF para abonarle a Repsol por la expropiación de la empresa petrolera y se firmó un acuerdo con el Club de París, entre otras iniciativas (Busso, 2015).

El escenario internacional que tuvo que enfrentar CFK fue crítico, en comparación con el que afrontó Néstor Kirchner, ya que la Presidenta debió gobernar el país con la mayor crisis internacional financiera desde 1929 y sus posteriores consecuencias. Del mismo modo, también debió transitar los debates sobre el rol de las potencias emergentes, las sanciones de Estados Unidos y Europa a la Federación Rusa por los conflictos en Ucrania. Incluso, Fernández intentó recomponer las relaciones con Estados Unidos, que a partir del rechazo del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) en la IV Cumbre de las Américas realizada en Mar del Plata en 2004, nunca volvió a ser igual. El punto de no retorno se dio cuando la gestión de Barack Obama no impulsó políticamente el análisis de las decisiones del juez de Nueva York, Thomas Griesa, por los fondos buitres en la Corte Suprema de ese país (Busso, 2015- Zamorano, 2014).

Ante todo el escenario descrito en los páginas anteriores, el Gobierno argentino empezó a gestar en el seno de la Secretaría de Comercio Interior, que conducía Guillermo Moreno, una serie de misiones multisectoriales a diversos países para promocionar los productos

nacionales, con la intención de torcer la balanza comercial para el país y hacerle frente a la crisis energética reinante.

Las misiones no sólo tenían como objetivo la compraventa de productos sino que también buscaban motorizar la Cooperación Sur-Sur para intercambiar tecnología, recursos y conocimiento entre las naciones en desarrollo.

A partir de 2003 la política exterior nacional tuvo como una de sus prioridades la Cooperación Sur-Sur y Triangular para mejorar la integración regional, profundizar las relaciones bilaterales y la búsqueda de una asociación solidaria con otros países en vías de desarrollo. Esta iniciativa política diplomática tenía como horizonte el afianzamiento de un orden mundial equitativo, multilateral y equilibrado que respete las decisiones soberanas de cada país (Taiana, 2019).

El rompecabezas de la política exterior nacional entre 2007-2015, con la búsqueda de apoyo por la Cuestión Malvinas como otra de las prioridades, contaba con una serie de piezas que encadenaban la economía y la política interna y externas como pilares. Es decir, las políticas internas y externas se eslabonan estrechamente a partir de los intereses domésticos, transnacionales y gubernamentales (Keohane y Nye, 1977).

Capítulo III: Misiones multisectoriales

Angola

La República de Angola se presentaba como una alternativa rentable a corto, mediano y largo plazo para el país. Una tierra de oportunidades que ofrecía el negocio energético como la primera opción visible (Saiz, 2012). La nación, ubicada al sur de África, es la tercera economía más grande de ese continente, pero con una dependencia del sector hidrocarburífero. Este último representa más de la mitad de los ingresos públicos del país y es la fuente principal de exportaciones, por lo que la fluctuación de los precios internacionales del barril y el gas afectan directamente a la economía de esa nación (Banco Nacional de Angola, 2015).

Las misiones comerciales a Angola surgen en 2012 a partir de la propuesta de Herminio Escorcio, entonces embajador de ese país en Argentina, para llevar a empresarios locales al país sudafricano. El Gobierno estudió los vínculos existentes hasta ese momento, la condición geopolítica y las riquezas naturales antes de avanzar en las negociaciones. Luego del análisis, el PEN llegó a la conclusión de que Angola cumplía determinados requisitos indispensables como compartir el eje sur-sur del océano Atlántico, era un destino no tradicional y, además, beneficioso para Argentina a pesar de que todavía existían secuelas de la guerra civil que terminó en 2002 (Moreno, 2017).

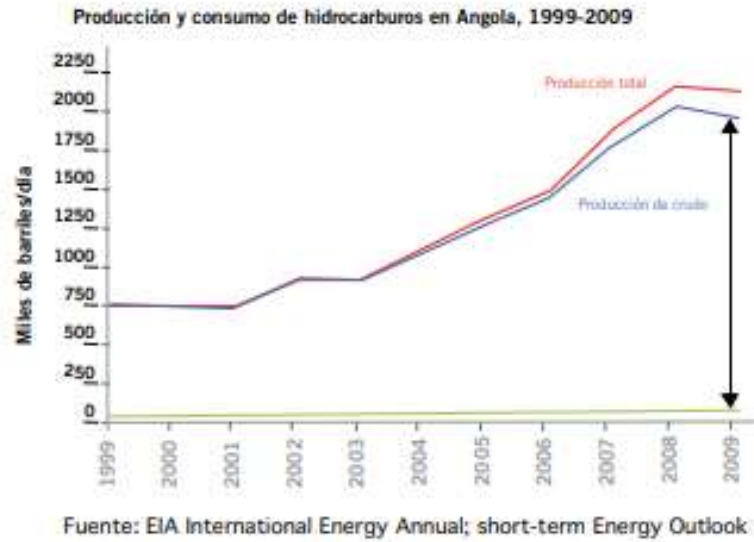
Eduardo Zuñan, exvicecanciller y actual embajador de Argentina en la Federación Rusia, remarca que el sentido de las giras fue expandir el margen de acción para generar oportunidades de negocios para los empresarios, encontrar nuevos mercados e investigar la complementariedad de las economías con esos países. Asimismo, la administración nacional

quería abrir nuevos horizontes para la política exterior Argentina desde el punto de vista político y económico-comercial. Otro de los puntos principales fue que tanto Angola como Azerbaiyán son naciones petroleras, por lo tanto, tienen renta para invertir en su desarrollo (Ricápito y otro, 2021).

De esta manera, al establecer una alianza comercial entre las dos naciones se desarrolla una dependencia mutua, ya que si una tiene intenciones de vender otra busca comprar (Keohane, 2005). Obviamente, en la política mundial, esta situación de interdependencia se da por los costos recíprocos de los intercambios (Keohane-Nye, 1977).

Como se describió anteriormente, el principal atractivo que ofrecía Angola para Argentina era su sector energético, ya que el país atravesaba una severa crisis estructural de ese sector y necesitaba recursos para mantener el crecimiento. El país africano, miembro de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) desde el 2007, se convirtió en el primer país productor del continente, dejando atrás a Nigeria, (ver Gráfico N° 7) y el octavo a nivel mundial al llegar a generar de manera diaria dos millones de barriles por día. Angola tiene entre 9500 y 13 mil millones de barriles de crudo de reservas según la Sociedad Nacional de Combustibles de Angola (Sonangol), respectivamente. El 25 por ciento de la producción viene de yacimientos offshore (Rosso, 2010).

Gráfico N° 7



Las reservas comprobadas de gas natural se ubican en 9,6 trillones de pies cúbicos (ver Gráfico N° 8). Aunque otras estadísticas marcan que en 2015 los descubrimientos de gas fueron de 9.492 billones de pies cúbicos, lo que significó una suba del 268% frente al año anterior.

Gráfico N° 8



Como parte de la “sintonía fina” del segundo mandato de CFK, las Secretarías de Comercio Interior y Exterior se fusionaron y desde ese momento fueron las dos caras de una misma moneda (Fernández, 2011). Por estos motivos, uno de los objetivos de esas áreas era ser una ventanilla dedicada a promocionar, promover e impulsar los productos argentinos para aumentar las ventas al exterior. Este punto era clave para tener una balanza comercial favorable ante la crisis energética y la falta de dólares (Moreno, 2017).

El cambio se daba en el marco de la “sintonía fina” anunciada por CFK en el discurso de asunción de su segundo mandato. El objetivo de la administración era evitar un “Estado bobo” o, dicho en otros términos, el choque de políticas que muchos especialistas consideran internas. Es decir, los múltiples y la superposición de problemas provocan una pesadilla para la organización gubernamental (Keohane y Nye, 1977).

La primera misión multisectorial a Angola fue el 6 y 7 de marzo de 2012. El Gobierno la catalogó como exploratoria y se dio en forma de negocios con la meta de ayudar a las pymes nacionales. La punta de lanza para iniciar las negociaciones era el ámbito agropecuario, ya que el Ejecutivo podía concretar acuerdos para exportar tecnología, junto con máquinas e implementos agrícolas. También estaba en condiciones de vender productos en los que Argentina es altamente competitivo: alimenticios, farmacéuticos, textiles y vitivinícolas (Moreno, 2017).

No obstante, uno de los objetivos de la Cancillería nacional, cuando realiza una gira comercial, es conectar las empresas del país con las naciones que visitan. Pero, el ente gubernamental no hace los negocios sino que lo llevan adelante los grupos empresarios (Ricápito y otro, 2021). De esta manera, el Estado aplicó una visión liberal ya que buscaba generar las condiciones en las cuales las sociedades pueden desarrollarse (Turzi, 2017).

La economía del país africano, que creció a una tasa media anual del 9.2% entre 2011 y 2015, está escasamente diversificada ya que tiene una extrema dependencia del crudo. Esta situación la hace susceptible al abaratamiento del precio del petróleo y/o a la lenta caída de la producción del crudo por el agotamiento de los pozos maduros, lo que se suma a los costos altos de extracción (Cesce, 2021).

En tanto, el Producto Bruto Interno por habitante de Angola mantuvo una tendencia evolutiva desde 1980 hasta 2020, con un pico pronunciado entre 2010 y 2014 (ver Gráfico N° 9). Aunque a partir de 2015 empezó a tener una caída pronunciada.

Gráfico N° 9: Evolución del PBI de Angola

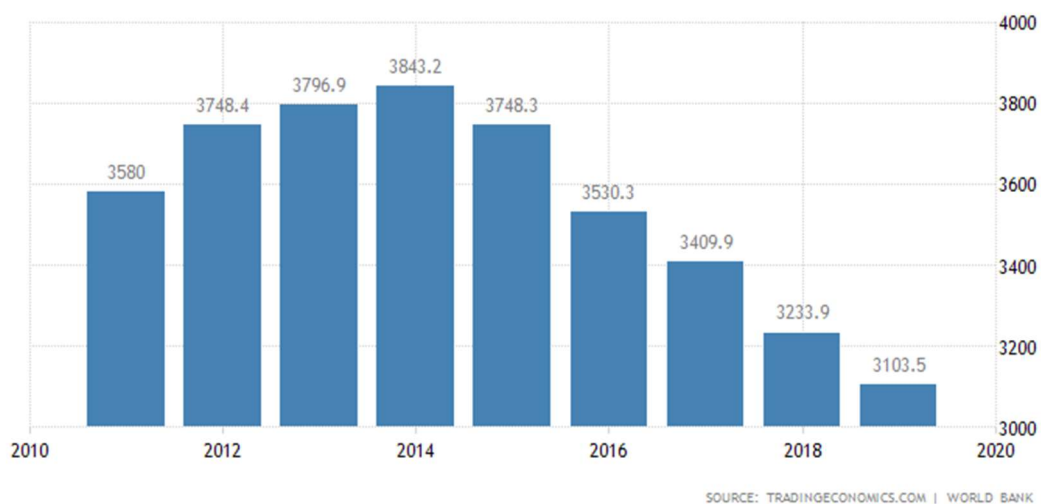


Gráfico de elaborado por el Banco Mundial

Aunque un punto crucial a diferenciar de ese país es la tasa de apertura comercial y el ratio de importaciones: en 2014 el primer punto llegaba al 66,77 por ciento -(exportaciones + importaciones) / PIB-, mientras que el segundo al 21,8%. Los datos marcan que Angola tiene una estructura comercial significativa con una preponderancia del petróleo, el cual se exporta

prácticamente en su totalidad. También, el país tiene una escasa producción nacional donde su economía importa la mayor cantidad de productos (Rincón de Pablos, Jung, Morillas Marfil y Casal Badia, 2017).

Ese escenario se presentaba como una oportunidad de negocios para el país bajo un proyecto trazado por Moreno: intercambiar alimentos e insumos farmacéuticos por energía, un esquema similar diseñado con Venezuela con anterioridad (El Cronista 2012). La complementariedad de las economías hacía prever la posibilidad de negocios para los 300 empresarios que viajaron a ese país, en su mayoría pymes. Las cámaras de los medios se enfocaron en las figuras de los directivos de las cerealeras Bunge, Nidera y Noble, el Grupo Techint, la Aceitera General Deheza, Acindar y laboratorios Bagó (Infobae, 2012).

La economía argentina necesitaba conseguir nuevos mercados, pero las pymes nacionales no tenían la capacidad de cumplir con pedidos a gran escala, aunque estaban en condiciones de honrar sus obligaciones con naciones que necesitaban importar los alimentos que consumían. Estas misiones exploradoras dependían de la capacidad de cada empresa para instrumentar su desarrollo comercial en Angola (Moreno, 2017).

La tercera economía de África importa desde bienes de consumo, principalmente alimenticios, hasta bienes de capital, pero tiene una escasa diversificación de la economía y compra en gran medida lo que consume. En definitiva, esto ocurre porque ese territorio tiene un sector agrícola e industrial que no opera de manera óptima (Representación Extranjera en Uruguay, 2018).

Con este escenario, Argentina armó una segunda visita comercial que partió el 12 de mayo de 2012, pero en esta ocasión el formato de la jornada pasó de ronda de negocios a feria de

exposición y venta de productos. La delegación viajó en un Jumbo 707, aunque 15 días antes la empresa Mariva llevó un barco con cinco mil toneladas de mercadería. ¿El resultado? El 90 por ciento fue vendido y la comitiva oficial catalogó el evento como satisfactorio al lograr que los insumos nacionales penetraran en un nuevo mercado (Moreno, 2017).

Las crónicas periodísticas, que cubrieron la gira, informaron que el país había alcanzado un acuerdo petrolero con Angola. El convenio entre ambas naciones se instrumentaría a través de la recientemente expropiada Yacimientos Petrolíferos Federales (YPF) y Sonangol, la petrolera estatal de ese país. La firma, acordada entre los mandatarios Cristina Fernández y José Eduardo dos Santos se manejó con absoluta reserva ante la necesidad nacional de conseguir precios ventajosos para el petróleo y gas. En tanto, Angola buscaba la experiencia nacional en la formación de profesionales y maquinaria (Clarín, 2012).

CFK manifestó que ambas nacionales eran complementarias en lo económico, político e ideológico (iProfesional, 2014). Estas declaraciones se dieron en un contexto en que la administración kirchnerista impulsaba la Cooperación Sur-Sur con las naciones africanas. La iniciativa tenía como objetivo diplomático una relación política entre los países periféricos para profundizar sus lazos, incrementar la representación de países emergentes y en desarrollo en la economía global, pero también en los organismos financieros (Morasso, 2014).

Los objetivos políticos trazados, en especial desde el 2003 hasta el 2015, apuntaban a crear una red diplomática institucionalizada en el sentido de la universalidad de las relaciones exteriores. Por estos motivos, la Cooperación Sur-Sur comenzó en África con la apertura de catorce embajadas en ese continente que impulsaron la firma de acuerdos marcos.

En el plano comercial, el país tenía la necesidad de encontrar nuevos mercados para colocar sus productos ante el avance de las medidas proteccionistas de la Comunidad Europea. Aunque, otro de los principales objetivos de estos acercamientos, era lograr convencer a los distintos países de África sobre las razones de Argentina para reclamar las Islas Malvinas, Georgias del Sur, Sandwich del Sur y los espacios marítimos circundantes. A cambio, el país defendería las demandas de las naciones de ese continente ante las organizaciones internacionales (Lechini, 2006).

No obstante, la principal meta trazada por la administración nacional no se consiguió: Argentina no pudo concretar los acuerdos energéticos (Sanguinetti, 2020). Pero, un dato importante a destacar es que YPF Repsol y Gas Natural ya tenía un convenio con las empresas Sonangol Gas Natural (SONAGAS), ENI, GALP y EXEM desde 2007 para desarrollar un proyecto integrado de gas en Angola para evaluar el nivel de reserva del recurso para luego realizar las inversiones necesarias para concretarlas y exportarlas en forma de gas natural licuado (Repsol YPF, 2007).

Ante este escenario político, económico y diplomático descrito anteriormente, en el marco de la Cooperación Sur-Sur, ¿cuál fue el nivel del intercambio entre ambos países después de la gira? ¿Cómo se tradujo económicamente en la relación bilateral?

Entre el 2005 y el 2015, Argentina exportó a Angola 1.702.192.728 millones de dólares e importó 106.349 millones de dólares, según datos del INDEC (ver Gráfico N° 10).

En el lapso de tiempo mencionado se puede observar que el intercambio comercial entre ambas naciones fue de 1.702.299.077 millones de dólares, mientras que el saldo comercial fue totalmente favorable a Argentina al alcanzar 1.702.260.000 millones de dólares.

Para establecer una simple comparación, tomamos otro país exportador de petróleo como Venezuela. En este caso se puede observar que el volumen de intercambio con Argentina y el país comandado por Hugo Chávez y Nicolás Maduro, entre el 2005 y 2015, es claramente superior, ya que las exportaciones nacionales fueron de \$15.985.341.973 y las importaciones de \$262.714.303, según datos del INDEC.

No obstante, al menos desde el 2005, la balanza comercial fue siempre superavitaria para la nación comandada por el matrimonio Kirchner. ¿Pero qué resultado dieron las misiones comerciales? ¿Fracasaron o tuvieron éxito?

Gráfico N° 10

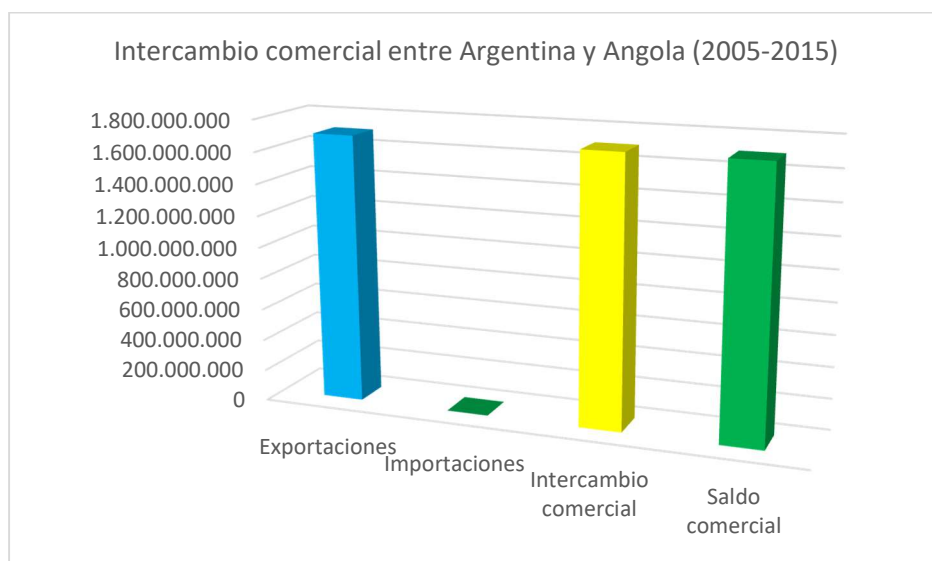


Gráfico propio elaborado con datos del INDEC

Para medir si las misiones comerciales fueron un éxito o un fracaso se analizará qué sucedía previa y posteriormente a los viajes organizados por Moreno y compañía. Si se examina la serie 2005-2010, el año 2008 había sido el de mayor intercambio entre ambas naciones con \$213.165.373 de exportaciones y \$9.457 de importaciones y la peor temporada la del 2006

al venderse \$138.458.241 y comprar \$14.547 (Anexo E-Angola, 101). En tanto, si se toma la serie 2005-2015 se puede observar que el mejor año de la relación fue el 2011 al exportar \$221.635.712 e importar \$18.458. ¿Pero qué resultados dio la estrategia Argentina? ¿Cuál fue el volumen anual intercambiado por los países desde el inicio de los nuevos viajes? (Ver Gráficos N° 11 y 12).

Como se mencionó anteriormente, las misiones multisectoriales encabezadas por Guillermo Moreno, Secretario de Comercio Interior, arrancaron en 2012. Desde ese año la compraventa entre ambas naciones empezó a declinar. El descenso más importante se da en el último año de gestión de CFK en el que el funcionario mencionado ya no forma parte de la Secretaría de Comercio Interior (dejó su cargo en diciembre de 2013 para ocupar el puesto de agregado económico de la Embajada de Argentina en Italia).

En 2012 Argentina exportó a Angola \$200.150.929 e importó 6.482 millones de dólares, lo que representó una caída del 10% con respecto al año anterior (\$21.484.783). En 2013 continuó la tendencia a la baja, comparándolo al periodo anterior, al facturar 55 por ciento por debajo (71.426.369 millones de dólares).

En 2014, con Moreno lejos de la Secretaría de Comercio Interior, la balanza entre ambas naciones seguía siendo superavitaria para el país, aunque continuaba exportando cada año menos a Angola. Esa etapa marcó \$126.933.267 en ventas contra \$9.005 de compras, lo que representó una disminución del comercio de 1.791.293 millones de dólares (0,1%). En el último tramo de la gestión de CFK, el intercambio bilateral cayó un 214 por ciento, lo que significó la caída más pronunciada de todo el ciclo analizado.

Gráfico N°11

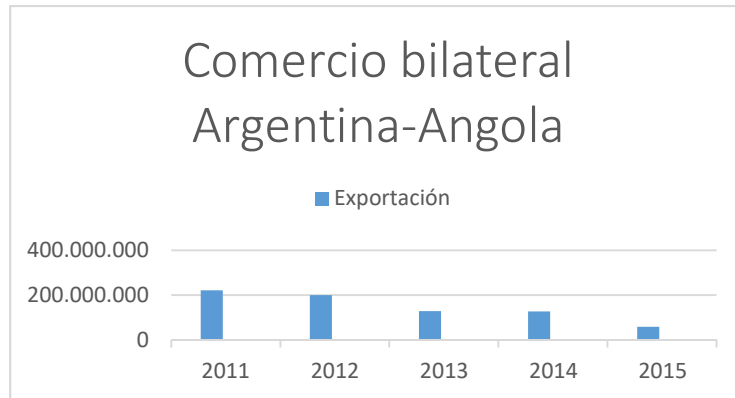


Gráfico elaborado en base a datos del INDEC

Salvo en el 2014, los porcentajes marcan una caída de las exportaciones Argentinas a Angola superior al 10 por ciento. Este aspecto es un punto clave de la actual investigación para demostrar el fracaso de la misión multisectorial a ese destino. Si se toman los cuatros años, desde el comienzo de los viajes a Angola, las ventas a esa nación se redujeron en un 279,1 por ciento.

Al estudiar el comportamiento de las importaciones de la gestión de CFK, con respecto a la nación africana, se puede observar una conducta con alzas y bajas, aunque terminó la etapa estudiada con un pico histórico de compras a ese país. ¿Pero qué productos exportaba e importaba Argentina? Las principales ventas de la nación se concentraban, en el periodo 2012-2015, en materias primas y sus derivados como aceite de soja refinado, corvinas, gallos o gallinas congeladas, maíz en grano, harina de trigo y preparaciones alimenticias a base de cereales. En cambio, se compraban cantos, gravas, piedras para hormigonado o construcción, bienes industriales elaborados, granito en bloques, libros y folletos impresos.

Gráfico N°12

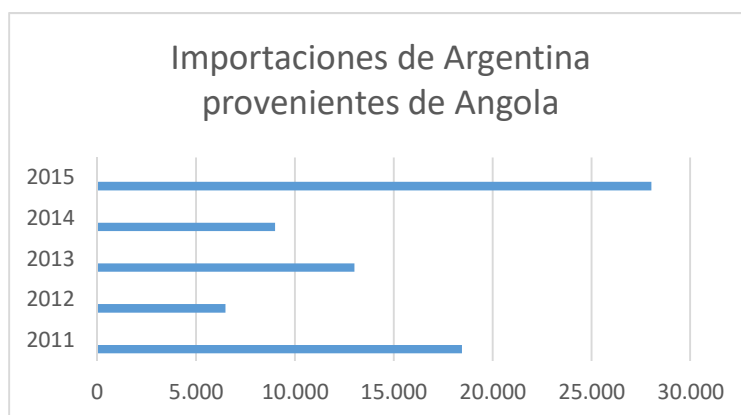


Gráfico de elaboración propia en base de datos del INDEC

De esta manera, Argentina utilizó la capacidad instalada y su experiencia en el sector agrícola, ganadero y pesquero para colocar sus productos. No obstante, dentro de las importaciones de Angola, no existen registros en el INDEC sobre la compra de petróleo o gas, uno de los objetivos centrales trazados en el inicio de las gestiones por las misiones multisectoriales.

Argentina inició esa nueva etapa del intercambio bilateral con la nación africana con la posibilidad de conseguir recursos energéticos. Sin embargo, eso no ocurrió. Si el poder también puede concebirse en términos de control sobre los resultados (Keohane y Nye, 1977), el país falló esa prueba.

Hay dos aspectos claves para contextualizar los eventos descritos hasta el momento. El primero es que Argentina no pudo volver a exportar el volumen comercial que tenía antes de las misiones multisectoriales a Angola. Desde el 2016 al 2021, ya sea bajo la gestión de Mauricio Macri o Alberto Fernández, el país no superó los 38,21 millones de dólares en exportaciones, según datos del INDEC.

No obstante, la caída del intercambio bilateral para el país se debe a los problemas generales para exportar, la pérdida de competitividad nacional y la baja del precio del petróleo. Esto último provocó que Angola tenga menor capacidad de compra que en épocas en que el barril de crudo tenía otro precio. El 50 por ciento del PBI y más del 95 por ciento de las ventas del país africano giran en torno al petróleo (Slipczuk, 2016). El desplome del precio del “oro negro” entre 2013 y 2015 cayó de 99.29 a 36.6 dólares (ver Gráfico N° 13).

Gráfico N° 13

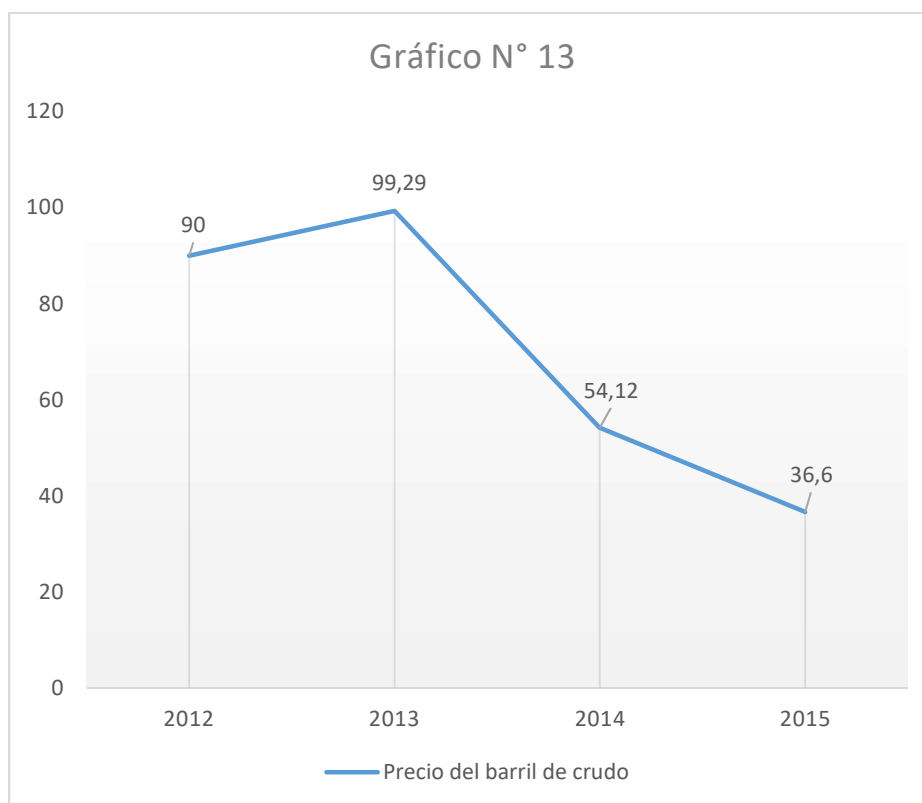


Gráfico propio elaborado con datos de la OPEP e investing.com

En tanto, en los informes de los programas iberoamericanos para el fortalecimiento de la Cooperación Sur- Sur se destaca que en 2014 que Argentina tuvo un rol protagónico, a través

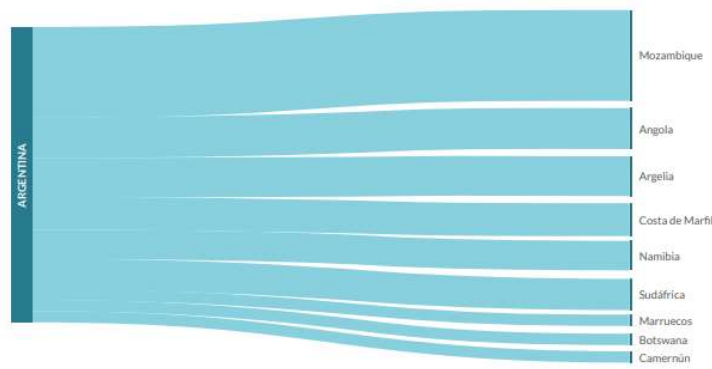
de distintos proyectos, con Angola. En los registros de la CHSS Bilateral se observa (ver Gráfico N° 14) que el país fue el único oferente de los 29 proyectos con África.

Gráfico N° 14

**Proyectos de CHSS Bilateral
de Argentina (rol oferente)
con África (rol receptor), 2014**

DIAGRAMA V.2

En unidades



Fuente: SEGIB a partir de las Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

Como se explicó con anterioridad, la Cooperación Sur-Sur también es clave en la política diplomática Argentina con respecto a la disputa por la soberanía de las Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur con el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte.

Angola apoya la reanudación de las negociaciones entre Argentina y el país europeo con el fin de encontrar una solución pacífica y definitiva a la Cuestión Malvinas. El país africano, que no forma parte del Comité Especial de Descolonización, el cual trata estos temas desde 1989, votó en la Naciones Unidas a favor de todas las resoluciones sobre la cuestión adoptadas desde entonces con excepción de la 31/49, cuando estuvo ausente (Anexo A, Pág. 89).

Además, Angola también es miembro del G77 China, foro que se ha declarado a favor de la reanudación de las negociaciones de Argentina con Reino Unido. También, en la declaración conjunta entre el país y la nación africana del 18 mayo 2012 el Gobierno de CFK agradeció a su par por su permanente manifestación de solidaridad y apoyo por la Cuestión Malvinas en distintos foros internacionales, de conformidad con las Resoluciones de las Naciones Unidas (Fernández, dos Santos, 2012).

En definitiva, las misiones multilaterales a Angola fracasaron en el plano económico, pero se profundizaron las relaciones políticas por la Cuestión Malvinas.

Vietnam

El éxito económico de Vietnam se sustenta en el récord de sus sólidos resultados financieros de las últimas décadas (Banco Mundial, 2013). El país, con 96.484.000 millones de habitantes, está ubicado en Asia sudoriental y cuenta con una superficie de 331.230 km². A partir de la reforma integral de la economía impulsada por el programa “Doi Moi”, realizada en 1986, la nación dejó de ser una de las más pobres del mundo para pasar a ser un país con un estatus de ingreso medio bajo, según el Departamento de Asia y el Pacífico del FMI (Dabla-Norris- Zhang, 2021).

La denominación de “milagro asiático” está sustentada principalmente en la transformación de un país pobre a una potencia continental a partir del crecimiento entre el 6 y 7 por ciento anual en las últimas dos décadas (BBC News Mundo, 2019). Asimismo, la pobreza pasó del 58 por ciento en 1990 a cerca del 10% en 2010. No obstante, es una de las cinco naciones más vulnerables a los cambios climáticos en el mundo y todos los años los desastres naturales forjan pérdidas económicas del 1,5 por ciento del PBI (Banco Mundial, 2013).

La combinación de distintos factores como la baja inflación, la dinámica demográfica positiva, la tasa anual de aumento de la población del 1,07 (GSO 2017) y el crecimiento económico sustentable de Vietnam incentiva la capacidad de compra de los consumidores (ver Gráfico N° 15). Además, el 49,2 por ciento de la población es menor de 30 años lo que se traduce en oportunidades especiales para los proveedores del mercado de masas. Las mejoras económicas generan que sectores de la población consuman mayor cantidad de alimentos semipreparados, comidas rápidas, alimentos gourmet y de lujo que los fabricantes de esa nación no llegan a satisfacer en su totalidad. Sin embargo, el pan, el arroz y los cereales continúan representando más del 40 por ciento de las compras de alimentos en ese país. En

cambio, y debido a la alta demanda de los últimos años, existen rubros como el lácteo donde el 70% del consumo son productos importados: pasó de 500 millones de litros en 2010 a 991, 1 millones de litros en 2015. Asimismo, a raíz de los cambios culturales, impulsados por las mejoras sociales y económicas, el consumo de carne bovina se ha acelerado llegando al 8-10% (Embajada Argentina en Hanoi, 2018).

Gracias al Acuerdo sobre Cooperación Económica y Comercial rubricado en 1996 entre Gobiernos de Argentina y de Vietnam, a los productos de origen nacional se los beneficia con la aplicación de una tarifa de importación preferencial luego de presentar el Certificado de Origen (C/O) correspondiente.

Asimismo, el país asiático tiene entre sus principales socios comerciales a China, Estados Unidos, Corea del Sur, la Unión Europea (UE), India, Japón y Tailandia. También, es el quinto socio comercial de Argentina (Origlia, 2021).

Por ejemplo, la balanza comercial entre Estados Unidos y Vietnam marca un claro superávit del país asiático (ver Gráfico N°15).

Gráfico N°15

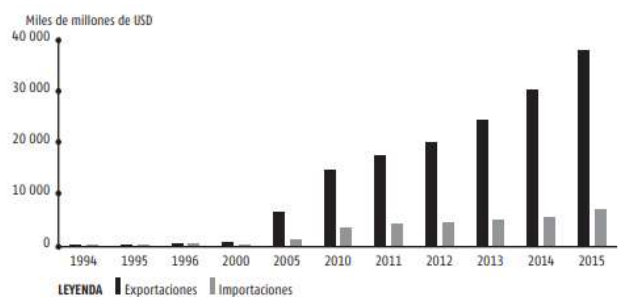


Figura 2. Balanza comercial Vietnam-Estados Unidos de los años 1994-2015 en miles de millones de dólares.

Gráfico elaborado por Ruvislei González Sáez (2017).

Los factores mencionados anteriormente presentaban una oportunidad para Argentina en especial para el rubro alimentación y bebidas por la alta demanda interna (Moreno, 2017).

Gráfico N° 15

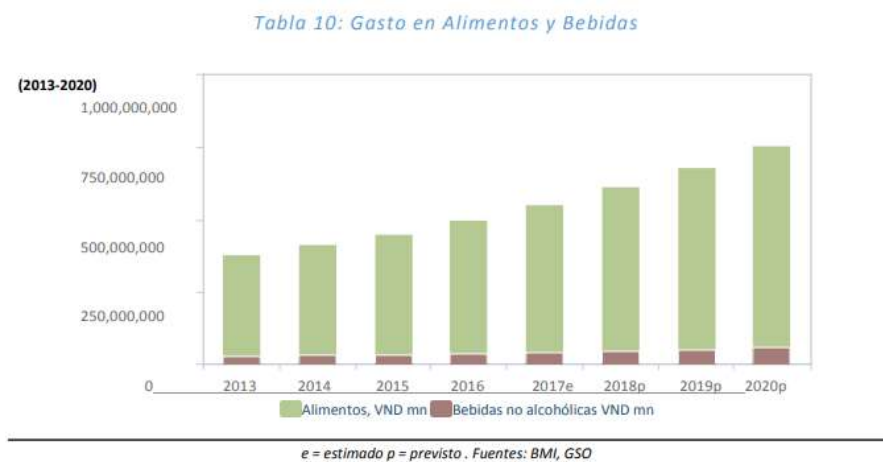


Gráfico elaborado por la Embajada Argentina en Hanoi, Vietnam (2018)

Los beneficios impositivos obtenidos en la década del 90 y el Acuerdo de Asociación Integral de 2010 posibilitaron que Vietnam se convierta en el sexto socio comercial de Argentina (Sevares, 2021). En definitiva, las exportaciones argentinas pasaron de un promedio de 0.02 en los 90 a un 1.28 por ciento en 2006-2015 (ALADI, 2017).

El Gobierno argentino realizó dos misiones comerciales a la nación asiática. La primera de ellas fue el 29 y 30 de octubre de 2012 a Ho Chi Minh (ex Saigón), de carácter exploratorio con 270 empresarios que representaban a 330 compañías, y la segunda del 18 al 21 de enero de 2013. Para el PEN las empresas nacionales podían afrontar el volumen comercial que ofrecía ese país, pero además era visto como un acercamiento estratégico porque posibilitan la entrada al mercado asiático para el rubro alimenticio y bebidas (Moreno, 2017). Además,

esas visitas se daban en el marco del interés de buscar posibilidades de negocios, abrir mercados y conseguir inversiones (Jefatura de Gabinete de Ministros, 2008, 2013, 2014).

Unos meses antes de las misiones multisectoriales, el 23 de marzo 2012, el entonces canciller Héctor Timerman se reunió con Nguyen Tan Dung, primer ministro de Vietnam, y su par Phan Bihn Minh y firmaron tres convenios: Cooperación Sur-Sur y triangular, colaboración entre las academias diplomáticas y contribución en negociaciones económicas internacionales. En ese encuentro, Timerman recordó la lucha del pueblo vietnamita contra el colonialismo y detalló a su par de ese país el reclamo nacional sobre los derechos de las Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del sur y los espacios marítimos circundantes (Cancillería, 2012).

La cooperación entre las naciones en vías de desarrollo (Cooperación Sur-Sur) es clave para fortalecer la integración en la economía mundial y profundizar los vínculos interregionales entre las naciones. Aunque sus miembros son muy heterogéneos poseen algunas características similares: vulnerabilidad y la búsqueda de desafíos análogos (Bembi, Angelis y Molinari, 2018). Pero, además, el CSS presenta la posibilidad de enfrentarse a otro sector (“el Norte”) para poder sumar poder en la negociación de los intereses de los países del “Sur” (Lechini, 2006 – Sagasti y Prada, 2011).

De la misma manera, a partir de los proyectos de Cooperación Sur-Sur, Argentina tenía en 2015 siete en ejecución en esa nación. Esto equivalía al 30,3 por ciento de los 23 finales más una acción (Secretaría General Iberoamericana, 2016).

En el marco del Fondo Argentino de Cooperación Sur-Sur y Triangular (FO.AR), un espacio que depende del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto en el que el país financia

proyecto de intercambio técnico, las dos naciones concluyeron dos proyectos en el periodo 2012-2016: el primero sobre tecnología para mejorar la calidad alimentaria del ganado para aumentar la productividad, eficiencia y beneficios de los campesinos de Vietnam y el segundo para optimizar la resistencia de los cultivos de arroz en ambas naciones. Igualmente existen al menos cinco iniciativas en curso: capacidades para la identificación de los mártires de la Guerra de Vietnam, Cooperación para la clonación de vacas lecheras; Estudios y estrategias para el control de la fiebre aftosa en Vietnam; Construcción de capacidades para la generación de soja de alto rendimiento; Investigación para la aplicación de tecnologías alternativas para el almacenamiento de granos post cosechas en silo bolsas (Cancillería, 2021).

La Cooperación Sur-Sur es un eje clave de la política internacional nacional del kirchnerismo. Dimensionar su rol es vital para entender las acciones de las administraciones del país entre 2003 y 2015. El objetivo central de la Cooperación Sur-Sur es generar resultados positivos en la agenda social, económica y climática para buscar complementariedades entre países, esquivando la verticalidad. De esta manera, el Poder Ejecutivo tiene mayor soberanía de acción y sin condicionamientos (Anexo C, Pág.80).

Bajo estos preceptos mencionados anteriormente, Argentina no sólo buscaba exportar mayor cantidad de productos sino mejorar su posición estratégica con los miembros que integran la Cooperación Sur-Sur frente al reclamo histórico de la soberanía de las Islas Malvinas. Como se observa, los socios no se encuentran limitados por las fronteras políticas (Keohane y Nye, 1977).

El país asiático apoya la reanudación de las negociaciones entre Argentina y el Reino Unido para encontrar una solución pacífica y definitiva a la Cuestión Malvinas. Desde 1977, cuando

esa nación fue admitida como miembro de las Naciones Unidas, vota a favor de las resoluciones por las islas adoptadas por la Asamblea General. Además, a pesar de no ser miembro del Comité de Descolonización, espacio donde la Cuestión es tratada desde 1989, es miembro del G77 y del Movimiento de País No Alineados, quienes siempre se han pronunciado a favor del reclamo nacional sobre la disputa de la soberanía (Anexo A, pág. 89).

Previa a las misiones multisectoriales, Vietnam ya se había manifestado a favor del reclamo argentino. En la declaración conjunta del 16 de abril de 2010, que firmaron Cristina Fernández y su par Nguyen Tan Dung, ambas partes coincidieron en que las disputas de soberanía y territoriales tienen que solucionarse sobre la base del derecho internacional. En especial, la Cuestión de las Islas Malvinas tiene que resolverse a través de negociaciones de conformidad con las resoluciones de Naciones Unidas (Cancillería, 2010).

Las organizaciones internacionales, como el Comité Especial de Descolonización de las Naciones Unidas (C-24), son claves para evitar la anarquía internacional, ya que juegan un rol preponderante para reducir la incertidumbre entre los Estados (Keohane, 1998).

Cada año desde 1983, el Comité reitera la resolución para que el Reino Unido y Argentina retomen las negociaciones para encontrar una solución pacífica y definitiva sobre la soberanía de las Islas Malvinas, Georgias del Sur, Sándwich del Sur y los espacios marítimos circundantes. Organizaciones como la ONU o FO.AR, por sólo citar dos ejemplos, son claves para evitar la incertidumbre y anarquía internacional.

Pero ¿las misiones multisectoriales también tenían como objetivo la Cuestión Malvinas? Para Zúñiga esa opción era una de las prioridades del Gobierno (2007-2015), ya que el reclamo

argentino sobre las islas es un pilar de la acción diplomática nacional. De esta forma, en todos los encuentros se busca apoyos a través del acuerdo de una agenda previa para cerrar en una declaración conjunta (Ricápito y otro, 2021).

Alberto Kaminker, entonces embajador en Vietnam durante las misiones multisectoriales, considera que no puede dar fe de que esos viajes tenían también ese objetivo, aunque tampoco lo descarta. En tanto, el conflicto entre China y naciones asiáticas (incluida Vietnam) por la soberanía en islas del mar Índico contribuyó a que en este país se comprendiera mejor el reclamo argentino (Anexo B, Pág.93).

¿Pero cómo fue el intercambio entre Vietnam y Argentina? ¿Las misiones fueron un éxito o fracaso? ¿Aumentó o descendió el comercio bilateral? En principio la relación entre ambas naciones tiene un saldo comercial favorable hacia al país desde el 2005 hasta el 2020 inclusive. En tanto, el piso de las ganancias nacionales fueron los 159.9 millones de dólares obtenidos en 2006.

En principio, las misiones multisectoriales, que comenzaron en 2012, tenían una base de intercambio bilateral favorable para Argentina. Entre 2009 y 2013, el objetivo de la Embajada nacional fue colocar al país en la agenda política y comercial de la nación asiática. Como consecuencia de esa tarea, Argentina pasó a ser uno de los primeros 15 países de importaciones vietnamitas, por encima de Rusia, Canadá, Italia y Brasil y por debajo de Estados Unidos, Alemania y Francia, entre otros (Anexo B, Pág.93).

Si se analiza el saldo de la balanza comercial se puede observar que el país sudamericano incrementó año a año sus ventas a Vietnam y siempre con superávit. Sólo en 2012, con respecto al 2011, el país ganó un 75 por ciento más. Al examinar los siguientes periodos se

comprueba que el alza se mantiene en números superiores al 50 por ciento: 65% en 2013, 72% en 2014 y 92% en 2015 (ver Gráfico N°16). Es decir, a partir de las misiones multisectoriales a Vietnam, el intercambio bilateral tuvo ventas acumuladas por 304 por ciento.

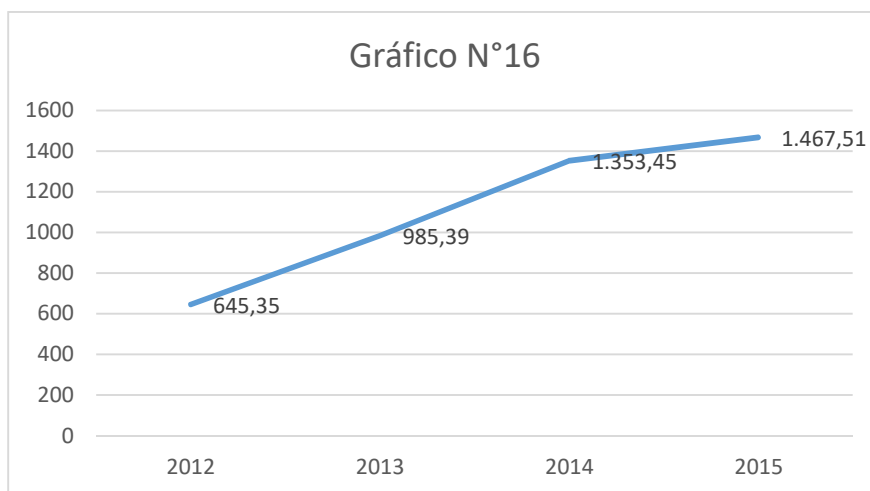


Gráfico elaborado en base a datos del INDEC (en millones de dólares).

Desde el comienzo de las misiones multisectoriales las exportaciones no pararon de crecer hasta el 2020 inclusive, salvo una leve caída en 2018. No obstante, en el periodo examinado se puede observar la constante suba de las ventas Argentina a ese destino. En 2012 se exportaron 800.86 millones de dólares, pero el año siguiente fue de \$1185,12. En 2014 el salto fue de 365,31 millones de la moneda estadounidense al vender \$1550,43. En el último periodo del presente estudio se observa una suba de 250,66 millones alcanzando la cifra histórica hasta ese momento de 1801.09 millones de dólares.

Asimismo, las importaciones de Vietnam (ver Gráfico N° 17) también tuvieron un ritmo ascendente desde el comienzo de las misiones multisectoriales. De los 155.51 a 333,88 millones de dólares de 2012 a 2015 (Anexo G-Vietnam, 102).

Gráfico N°17

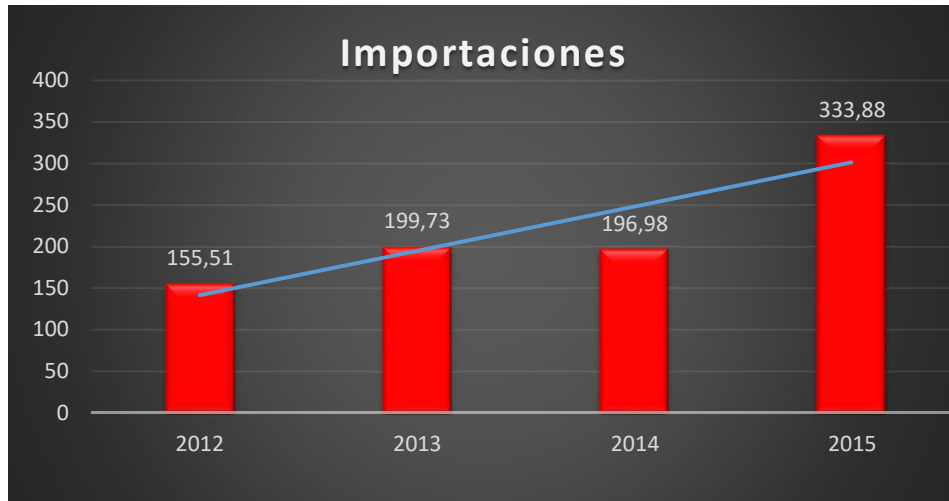


Gráfico elaborado en base de datos del INDEC.

¿Qué productos intercambiaban las naciones? Según datos del INDEC, Argentina exportó principalmente en la etapa examinada harinas, “pellets” de la extracción de aceite de soja, maíz en grano, aceite de soja en bruto, camarones y langostinos. En cambio, se importó de Vietnam circuitos impresos con componentes eléctricos, calzados y circuitos electrónicos integrados. Es decir, productos de consumo alimenticios versus productos electrónicos.

Sin embargo, Kaminker asegura que existe un margen de ciertas falacias en esas afirmaciones que se desprenden de los datos del INDEC, ya que el país tenía desde el 2007 una matriz diversificada que incluía autos, vinos, carnes, proyectos de energía eólica- atómica y productos farmacéuticos, con escasas cantidades, pero presentes. No obstante, el diplomático cataloga como “bastante exitosa” las misiones multisectoriales de 2012, a pesar de que no es partidario de esos viajes porque “generan un cierto problema de ineficiencia organizativa”. En tanto, el diplomático afirma que las misiones de 2013 no tuvieron el mismo

éxito comercial que la anterior porque primaron “las urgencias políticas locales y se desperdició la conquista inicial por no tener *timing* ni criterio adecuado” (Anexo B, Pág.93).

Azerbaiyán

El país euroasiático es una de las potencias petroleras y gasíferas de la región. Su industria puede producir 873,260 barriles del oro negro por jornada y, desde 2013, genera 29 mil millones de metros cúbicos de gas por año. Su ubicación geográfica es clave para comprender su riqueza en recursos naturales: Azerbaiyán está situado entre el mar Caspio, una de las principales reservas de petróleo del mundo, con reservas comprobadas de 235 millones de barriles, la cordillera del Cáucaso y tiene sus límites geográficos con Rusia, Georgia, Armenia e Irán (Banco Mundial, 2021).

El petróleo y el gas constituyen el 95 por ciento de las exportaciones de la nación y, además, el 75 por ciento de los ingresos de la administración. De esta manera, estos recursos naturales generan el 40 por ciento de la actividad económica (Exteriores, 2020). Según diversos especialistas, las reservas azerí rondarían los siete mil millones de barriles, lo que la convierte en una de las naciones con mayor producción de oro negro a nivel mundial (Apaolaza, 2012). La dependencia al crudo y gas, con sus vaivenes en sus precios internacionales, provocan que sea vulnerable a la coyuntura internacional (Exteriores, 2020).

El conflicto latente entre Azerbaiyán y Armenia, por la región independentista de Nagorno-Karabaj, zona por la que pasa la ruta estratégica de gasoductos y oleoductos que conectan los importantes yacimientos del Mar Caspio con los mercados internacionales (Heredia, 2020), genera inestabilidad en el territorio y profundizan las dificultades de inversión.

Europa mira con atención este conflicto ya que depende de su abastecimiento a partir de que un holding de empresas estadounidenses e inglesas montó la construcción de un oleoducto y gasoducto de 1768 kilómetros que conecta el mar Caspio con el Mediterráneo.

Los ductos, conocidos como BTC, unen las capitales de Azerbaiyán y Georgia (Bakú y Tiflis, respectivamente), con Ceyhan (Turquía). Este último país tiene las llaves que alimentan al viejo continente, por lo que cualquier ataque a los tramos, como parte del conflicto de Nagorno-Karabaj, puede afectar el suministro de varias naciones (Casas, 2020). El oleoducto y gasoducto son claves para la economía de azerí ya que al no tener salida al mar depende de esos ductos para exportar su principal producto (ver Infografía 1).

Infografía 1: oleoducto y gasoducto azerí



Infografía elaborada Energía Online (EOL)

El enfrentamiento entre Azerbaiyán y Armenia también tiene condimentos geopolíticos que escapan de una escaramuza esporádica. El cien por ciento del armamento del segundo país fue suministrado por Rusia, su principal aliado. En tanto, la nación azerí posee un 31 por ciento de armas compradas a Moscú y alrededor del 60 por ciento adquiridas a Israel. Azerbaiyán es un país con una población mayoritariamente musulmana chiita y cuenta con

el apoyo crucial de Turquía, una nación sunita. En cambio, Armenia tiene el respaldo de Irán, con mayor preponderancia del chiismo en Medio Oriente (García Moritán, 2020). La inestabilidad de la región puede encadenar una serie de problemas económicos a nivel global: un conflicto armado o ataque a los ductos pueden cortar el grifo a Europa y/o la imposibilidad de mantener el ritmo de producción de esos recursos. Otro aspecto vital puede ser que ante un escenario bélico, al existir menor producción, genere aumento del barril del petróleo, entre otras cuestiones.

Estas hipótesis de conflictos mencionadas anteriormente, en el mundo realista, adquieren una meta predominante para la seguridad militar, ya que afecta a cuestiones que no están directamente vinculadas, como se explicó, con el poder de fuego o la defensa del territorio. Es decir, los intereses nacionales tienen que ser definidos de forma distinta ante los diferentes problemas. Aunque en la interdependencia compleja los Estados militarmente fuertes no pueden desplegar su poderío bélico tan fácilmente por cuestiones en los que se sienten débiles (Keohane y Nye, 1977). Para el país euroasiático el petróleo y el gas son un factor trascendental para su economía, política y soberanía. Sin embargo, el empleo de la fuerza propia, o la de sus aliados, no es la primera opción, ya que existen gran cantidad de actores internacionales y, como se explicó anteriormente, la seguridad militar no domina la agenda.

Además, el empleo de la fuerza significa romper las relaciones entre los países que participen del conflicto. Es así que los Estados se enfocan en la interdependencia económica tanto en términos de poder como por el bienestar de sus ciudadanos. (Keohane y Nye, 1977).

Ante este escenario, con las misiones multisectoriales a Azerbaiyán, del 3 y 4 de julio de 2012, la administración de CFK tenía como objetivo principal aprovechar las oportunidades de negocios en los sectores petroleros, gasíferos, farmacéuticos, alimenticios y el

equipamiento industrial y agrícola. Además, el Gobierno buscaba generar espacios de complementariedad a partir de que el país euroasiático necesitaba diversificar su economía, es decir desarrollar sectores no vinculados al crudo, y fomentar sus zonas rurales, en la que vive la mitad de la población (Cancillería, 2012).

La misión encabezada por el canciller Héctor Timerman, Guillermo Moreno, Secretario de Comercio Interior y Beatriz Paglieri, la Secretaria de Comercio Exterior, llevó a 240 empresarios nacionales para aprovechar las oportunidades de negocios que ofrecía una de las economías con mayor crecimiento en el mundo, ya que entre 2008 y 2012 había duplicado su PBI (La Política Online, 2012).

Ilham Aliyev, presidente de esa República, definió en el encuentro bilateral cuáles eran las áreas de interés de Azerbaiyán: construcción, energía, educación y salud. En tanto, los sectores privados de esa nación lograron concretar negocios importantes en indumentaria y alimentos, según relató Paglieri a los medios de comunicación. Además, se acordó la exportación de vacunos en pie, con un embarque inicial de dos mil toneladas de carne (20 millones de dólares), la provisión de maquinaria agrícola, leche en polvo y la implatación de maíz con siembra directa (Iprofesional, 2012).

Para comprender la relación bilateral, el presente estudio examina el comercio previo a las negociaciones del 2012. Entre el 2005 y 2011 el intercambio entre ambas naciones fue de 28.763.128 millones de dólares con un saldo favorable a Argentina de \$27.911.888.

En todo el ciclo mencionado, las administraciones kirchneristas mostraron un superávit entre las exportaciones e importaciones hacia el país euroasiático. Salvo el 2009, las ventas venían creciendo a un ritmo sostenido aunque el volumen no era significativo. En 2005 las

exportaciones fueron de 782.825 millones de dólares, al siguiente año subieron a \$981.178, en 2007 tuvo un salto significativo al crecer un 296 por ciento (\$3.306.037); en 2008 continuó su ritmo ascendente al tocar los \$3.423.585. No obstante, en 2009 bajó levemente al facturarle a esa nación 3.385.141 millones de dólares. En 365 días el intercambio se incrementó en un 601 por ciento al comercializar por \$5.626.042. En 2011 se llegó al récord de exportaciones desde 2005 y el más alto hasta el 2020 inclusive: 10.832.590 millones de dólares (ver Gráfico N° 18).

En cambio, el nivel de importaciones fue inferior. En los siete años previos a las misiones multisectoriales, Azerbaiyán sólo pudo colocar productos en Argentina por \$425.730.

¿Pero cuál fue el resultado de las misiones multisectoriales? ¿Cómo impactó en la balanza de pagos estos acuerdos que informó la funcionaria nacional? En el primer periodo del acuerdo hubo una caída de las exportaciones argentinas a Azerbaiyán del 58 por ciento, ya que las ventas decrecieron hasta 6.846.780 millones de dólares (Anexo F-Azerbaiyán, 103). En 2013 la caída volvió a manifestarse pero en menor proporción: 27 por ciento (\$5.384.350). Es decir, a partir de las misiones multisectoriales, los primeros dos años las ventas nacionales al país euroasiático tuvieron una baja impactante del 85% con respecto al año previo a los viajes del Gobierno. También, las importaciones subieron fuertemente al pasar de 1.295 dólares a \$50.842. Sólo en 2014 las exportaciones Argentinas tuvieron cifras positivas al crecer un 11% con respecto al 2013 (ver Gráfico N°18). Sin embargo, en 2015 las exportaciones cayeron un 62%. De esta manera, todo el ciclo examinado posterior misiones multisectoriales mostraron una caída de acumulada de 136 por ciento.

Gráfico N° 18

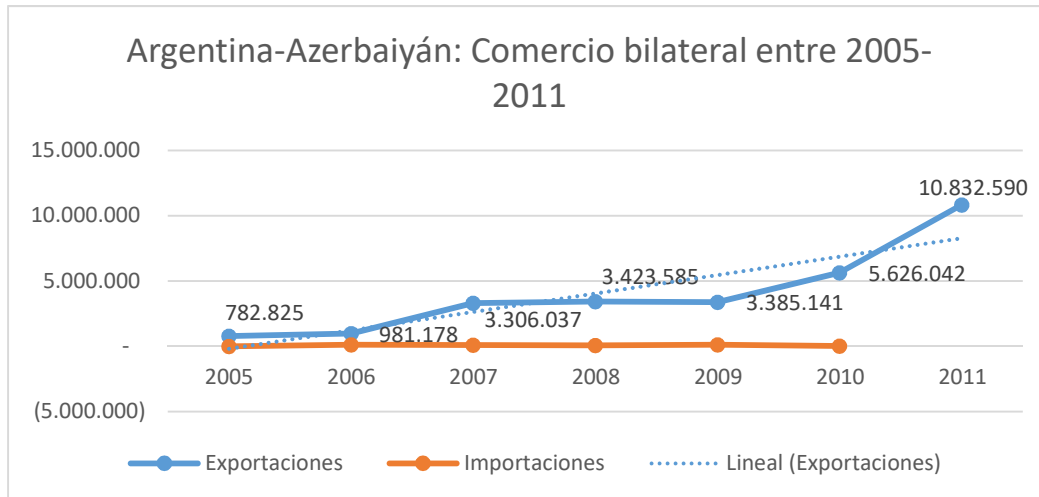


Gráfico de elaboración propia en base a datos del INDEC

La tendencia a la baja de las exportaciones Argentinas a ese destino continuaron después de la salida del Gobierno de CFK. Entre el 2012 y 2015 el país vendió a esa nación 21.959.712 millones de dólares, mientras que entre 2016 y 2020 sólo \$12.090.000.

La disminución de las exportaciones a Azerbaiyán, como también a Angola, se explica a partir de la caída del precio del barril petróleo Brent que en enero de 2012 se ubicaba en 110,98 dólares y en diciembre de 2015 se encontraba en 37,28 dólares (Investing, 2020). A partir de la deprecación del valor del crudo, los países dependientes del oro negro tienen menor capacidad de compra. Otro punto a tener en cuenta es el índice de Tipo de Cambio Real Multilateral (ITCRM), que mide el precio relativo de los bienes y servicios de la economía nacional con relación al de los doce socios comerciales principales, en función al flujo de comercio de manufacturas, que llegó a 111,1 en enero de 2012 y cayó a 85,1 en diciembre de 2015. Por ejemplo, esa cifra es relativamente similar (85,4) a la que había en enero de 1997, cuando regía el Plan de Convertibilidad, y un poco por encima de la que

existía en diciembre de 2001 cuando estaba en 69,2, previo al estallido económico-social (Anexo D, 100).

¿Pero qué fue lo que se vendió? Argentina exportó principalmente medicamentos, maníes, merluzas congeladas, limones y aceite butírico. Mientras tanto importó preparaciones con triglicéridos, impresos, instrumentos para el control de la temperatura, partes de aparatos para filtrar gases, libros, folletos e impresos.

Gráfico N°19

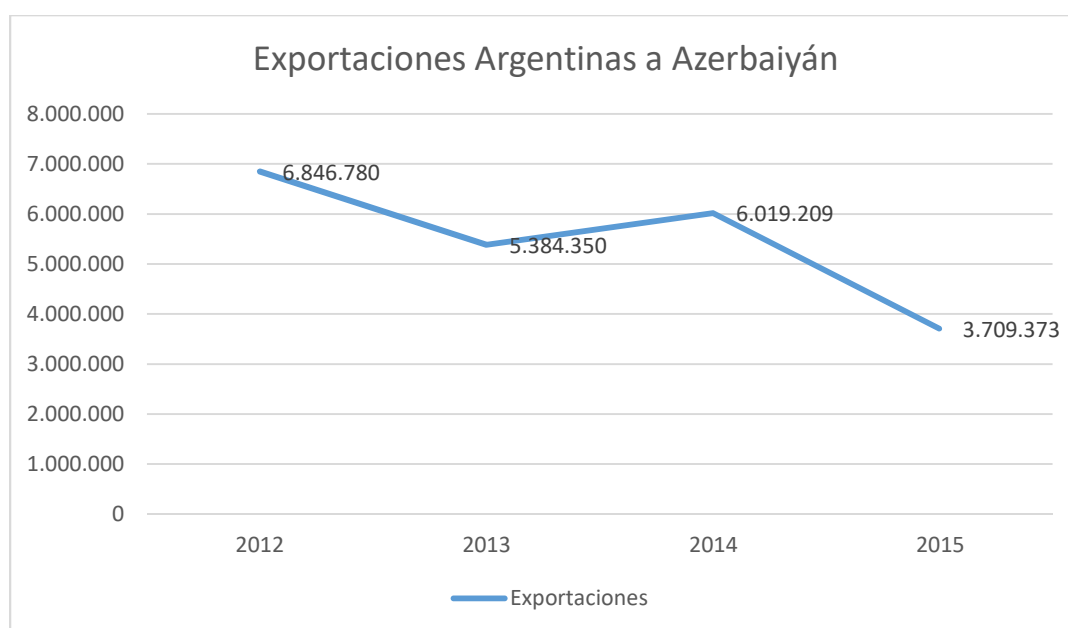


Gráfico de elaboración propia en base a datos del INDEC

El rubro más vendido dentro de las exportaciones fue el sector farmacéutico, ya que se observa en todos los periodos una demanda de Azerbaiyán sobre medicamentos con hidroxocobalamina o sus sales, con ácidos nucleicos, con Diclofenac sódico, potásico o

dietilamina, acondicionados para venta por menor. De esta forma, el país pudo introducir más que materias primas a otro destino.

¿Las misiones multisectoriales formaron parte de la diplomacia por la Cuestión Malvinas? ¿Cuáles fueron sus resultados? En principio, Azerbaiyán, que recuperó su independencia en octubre de 1991, fue admitido por Naciones Unidas el 2 de marzo de 1992. Por estos motivos, el país no votó las resoluciones sobre la Cuestión de las Islas Malvinas que fueron adoptadas por la Asamblea General entre 1965 y 1988. Además, la nación tampoco es miembro del Comité Especial de Descolonización.

Sin embargo, Azerbaiyán es miembro del Movimiento de Países no Alineados desde 2011 que ha realizado numerosas declaraciones que apoyan el derecho de Argentina a recuperar el ejercicio pleno de su soberanía sobre Malvinas a través de negociaciones pacíficas. También, existen dos antecedentes de las acciones diplomáticas nacionales en ese país para difundir la Cuestión Malvinas: el 19 de enero de 2012 el embajador azerí Mammad Ahmadzada remarcó la coincidencia de ambos países de respetar el principio de integridad territorial y que se cumplan las resoluciones de Naciones Unidas. En tanto, el 19 de agosto de 2015 se realizó una mesa redonda dedicada a las Islas y el derecho internacional a partir de las gestiones diplomáticas para difundir la soberanía nacional sobre el archipiélago. En esa oportunidad, el jurista Marcelo Kohen disertó ante la presencia de miembros del Parlamento nacional, investigadores y periodistas (Anexo B, Pág.93).

Solá remarca no sólo que la Cuestión Malvinas es una pieza fundamental de todas las políticas públicas del país sino que lo fundamenta a través del carácter constitucional del tema. Este es el hilo conductor de todas las acciones que realiza el Estado nacional (Anexo C, Pág.98).

En un sistema internacional caracterizado por la anarquía (Keohane, 1998), el Estado nacional se basa en el derecho internacional y en la defensa del mundo sustentado en reglas (Anexo C, Pág.98).

Además, el 23 de septiembre de 2015, Eduardo Zuain, entonces vicedecano argentino y actual embajador ante la Federación Rusa, se reunió con su par azerí Khalaf Khalafov. En el encuentro ambos funcionarios coincidieron en la necesidad de resolver los conflictos a través de medios pacíficos, con diálogo basado en el derecho internacional y cumpliendo las resoluciones de Naciones Unidas (Cancillería, 2015). Los tres hechos mencionados con anterioridad se realizaron luego de los acuerdos comerciales entre ambas naciones.

En el marco de la política exterior de Cooperación Sur-Sur, la agenda de Zuain por Azerbaiyán incluyó reuniones de trabajo con distintos ministros del Gobierno del país euroasiático para impulsar la cooperación espacial-nuclear y la Cooperación cultural. Incluso, el funcionario firmó un “Acuerdo sobre Cooperación técnica” para intercambiar técnicos y profesionales del sector industrial (Cancillería, 2015).

La complementariedad económica es un factor clave en el desarrollo económico de ambas naciones (Ahmadzada, 2015). Es decir, los países adaptaron sus conductas a las preferencias presentes o anticipadas a partir de un proceso de coordinación de políticas (Keohane, 2005). De esta manera, estos conceptos mencionados marcan las líneas de acción de la relación bilateral entre Argentina y Azerbaiyán más allá de los resultados económicos-comerciales que no tuvieron el éxito esperado.

Conclusión

El presente trabajo tiene como objetivo no sólo evaluar el éxito o fracaso de las misiones multisectoriales a Angola, Vietnam y Azerbaiyán sino remarcar su incidencia política en las negociaciones por la Cuestión Malvinas y de qué manera ambos puntos se enmarcan en la estrategia de Cooperación Sur-Sur.

A pesar de que las misiones multisectoriales arrojaron saldos favorables en la balanza de pagos, con una ganancia acumulada entre las tres naciones de 4988,44 millones dólares, los viajes no rindieron el fruto económico esperado.

Previo a los viajes de Moreno y compañía, Argentina tenía saldos favorables de la balanza comercial con Angola, Vietnam y Azerbaiyán. Sin embargo, a partir del 2012, las ganancias se mantuvieron pero en menor proporción a los saldos anteriores. En el primer país mencionado, la administración de CFK vendió 514,89 millones de dólares. En cambio, en el país del sudeste asiático el total de ventas de los cuatro años fue de 4451,7 millones de dólares. Por último, los productos locales en ese destino llegaron a los 21,85 millones de dólares.

En términos globales las tres misiones tuvieron una pérdida de 111 por ciento si se comparan los volúmenes comercializados de forma previa.

No obstante, las ventas a Angola entre 2012 y 2014 cayeron de manera acumulada un 279,1 por ciento. De esta forma, y según el método analizado en el presente estudio, la misión comercial a ese destino fue un fracaso en términos económicos.

En tanto, en el caso de Azerbaiyán también se dio una caída acumulada de 136 por ciento. Es decir, a partir del esquema de esta investigación, fue otro fracaso económico.

Por último, Vietnam fue el único destino de las misiones comerciales que no sólo mantuvo el superávit sino que lo profundizó. Los productos nacionales a ese país aumentaron un 304% por lo que el éxito a ese destino fue rotundo.

Para tener un panorama global, Argentina exportó, entre 2012 y 2015, a todo el mundo 281.133.657 dólares corrientes. En tanto, importó por \$268.355.119, lo que arrojó un saldo comercial favorable de \$12.778.538. No obstante, el 2011 había sido el año en que el país más había vendido al mundo desde 1910 con \$82.981.086. Luego de ese pico se puede observar una progresiva caída de las exportaciones, según datos del Banco Central de la República Argentina (BCRA).

Asimismo, el índice de Tipo de Cambio Real Multilateral (ITCRM), que mide el precio relativo de los bienes y servicios de la economía nacional con relación al de los doce socios comerciales principales, en función al flujo de comercio de manufacturas, pasó de 111,1 en enero de 2012 a 85,1 en diciembre de 2015. Esta cifra es similar a la que existía en enero de 1997, con el Plan Convertibilidad, cuando se ubicaba en 85,4 y levemente por encima de diciembre de 2001 cuando estaba en 69,2.

Para comprender su dimensión global las fluctuaciones del peso influyen en la estructura de la producción y la demandan interna sobre la competitividad de la economía y el comercio internacional.

A partir de las políticas económicas instrumentadas por el kirchnerismo, como las retenciones y el cepo cambiario, entre otras, la caída de las exportaciones nacionales empezó a declinar. Los rubros más afectados fueron el trigo, aceite de soja, biodiesel, porotos de soja, pellets y harina de soja, etc. Justamente estos rubros fueron afectados por las medidas de la

administración nacional. De esta forma, mientras el Gobierno busca dólares impulsa políticas económicas que afectan la entrada de la divisa norteamericana.

Este factor, combinado con la baja sensible del barril de petróleo, que en enero de 2012 se ubicaba en 110,98 dólares y en diciembre de 2015 llegó a 37,28 dólares, afectó la colocación de productos nacionales en el exterior. Lo mencionado anteriormente justifica por qué cayó el comercio bilateral con Angola y Azerbaiyán, algo que no sucedió con Vietnam ya que su economía no depende plenamente del oro negro. Las características de las economías de esas naciones, con alta dependencia al crudo, generan que ante un cimbronazo compren menos *commodities*.

Sin embargo, esta investigación no sólo examinó el beneficio financiero producto del intercambio comercial que se dio en el marco de las misiones multisectoriales sino que indagó sobre la injerencia de esas relaciones comerciales por la Cuestión Malvinas. En principio, ninguna de las tres naciones que forman parte del presente estudio son miembros del Comité de Descolonización, ámbito en el cual se trata el tema desde 1989.

No obstante, esto último no impidió cosechar apoyos de los países estudiados por la Cuestión Malvinas. De esta forma, y tal como lo señaló Felipe Solá, Ministro de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto de la Nación Argentina, y el exvicecanciller Eduardo Zuain, la política de estado sobre las Islas lleva a que esté presente en cada gira o misión. Desde ese aspecto se puede observar un claro éxito a los respaldos cosechados en los votos a favor en las resoluciones sobre la Cuestión Malvinas aplicadas por la Asamblea General de la ONU (Vietnam), las declaraciones conjuntas del respeto a la soberanía para resolver la disputa a través de negociaciones (Vietnam y Angola), la pertenencia al

Movimiento de Países no Alineados, el cual se ha manifestado en más de una oportunidad a favor del reclamo argentino, y/o conferencias específicas sobre el tema (Azerbaiyán).

La importancia de los votos en la Asamblea General de la ONU o las declaraciones de las naciones en las que se hicieron las misiones comerciales, mencionando que se reanuden las negociaciones en el marco de las resoluciones del organismo citado con anterioridad, son vitales para evitar la anarquía internacional (Keohane, 1998).

Otro aspecto interesante a señalar es que a partir de la “sintonía fina”, anunciada por la Presidenta de la Nación, Cristina Fernández de Kirchner (2007-2015), la Secretaría de Comercio Interior, comandada por Guillermo Moreno, tuvo una influencia preponderante en las misiones multisectoriales. A partir de esa reorganización del Estado, la gestión de CFK buscaba saltar los escollos de la burocracia administrativa, el choque de las acciones de distintos funcionarios, la unificación de los interlocutores y eludir la superposición de problemas (Keohane y Nye, 1977). La salida del funcionario no trajo consigo grandes variaciones en el comercio bilateral.

En el terreno de la diplomacia internacional tres años es un periodo extremadamente corto para realizar un análisis profundo aunque arroja datos provisorios de las políticas de Estado. El presente estudio buscó examinar y comprobar el resultado comercial y diplomático de las misiones multisectoriales. Sin bien la apertura, enmarcadas en la Cooperación Sur-Sur y una visión multipolar, a un nuevo mercado es un paso importante en el corto plazo no rindieron los frutos esperados debido a la caída del precio internacional del barril del petróleo que afectó de manera crucial la liquidez de Angola y Azerbaiyán.

Medir el éxito o fracaso de una misión comercial debe comprender los tiempos de la diplomacia internacional, los contextos y las variables económicas. Sin esas variables cualquier estudio puede caer visiones parciales o análisis sesgados.

Bibliografía

Aboy Carles, Gerardo (2014). El declive del kirchnerismo y las mutaciones del peronismo.

Nuso N° 249. Recuperado de <https://nuso.org/articulo/el-declive-del-kirchnerismo-y-las-mutaciones-del-peronismo/>

Agis, Emmanuel, Carlos Cañete y Demian Panigo (2010), El impacto de la Asignación Universal por Hijo en Argentina, Buenos Aires. Recuperado de <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/17814>

Ahmadzada, Mammad (2015). Diálogos. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5712909>

Álvarez Fuentes, Gonzalo (2015). Hacia una perspectiva constructivista y crítica del análisis de política exterior, Universidad de Chile, Instituto de Estudios Internacionales. Santiago de Chile.

Anónimo (2015). Relatório e Contas. Banco Nacional de Angola. Recuperado de <https://www.bna.ao/uploads/%7B1def6d57-e395-47b3-8c49-91f2101a26c3%7D.pdf>

Anónimo (2021). Compañía Española de Seguros de Crédito a la Exportación (2021). Visita oficial del Vicecanciller Zuain a Azerbaiyán. Recuperado de <https://www.cesce.es/documents/20122/0/INFORME+ANGOLA+-+17+marzo+2021+%282%29.pdf/222edc25-3608-013f-e6ad-b654f6896f17?t=1619086656949>

Argentina: Desde la transversalidad hasta Unidad Ciudadana. Izquierdas (45), 185-214. En Memoria Académica. Recuperado de http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.9199/pr.9199.pdf

Arias Etchebarne, Wenceslao (2017). La política económica de los gobiernos de Cristina Fernández de Kirchner en comparación con el peronismo clásico. Recuperado de <https://repositorio.udes.edu.ar/jspui/bitstream/10908/15745/1/%5bP%5d%5bW%5d%20T.%20L.%20Eco.%20Arias%20Etchebarne,%20Wenceslao.pdf>

Aruguete, Natalia & Riorda, Mario (2016). Una imagen vale más que mil políticas: la estrategia discursiva de las campañas electorales de los candidatos ganadores en América Latina. *Communication & Society* 29(2), 173-192.

Asiain, Andrés y Crivelli, Agustín (2011) Políticas anticíclicas en Argentina. Un análisis comparado de su implementación bajo el régimen de Convertibilidad y de Tipo de Cambio Industrial Competitivo. Recuperado de <https://www.madres.org/documentos/doc20120209131213.pdf>

Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI). (2017). Sistema de Información de Comercio Exterior. Recuperado de <http://consultawebv2.aladi.org/sicoexV2/jsf/home.seam>

Ayllon, Bruno y Ojeda, Tahina (2019). La Cooperación Sur-Sur y Triangular en América Latina. Políticas afirmativas y prácticas transformadoras. Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación de la Universidad Complutense de Madrid, Ediciones La Catarata.

Banco Mundial (2021). Recuperado de https://databank.worldbank.org/views/reports/reportwidget.aspx?Report_Name=CountryProfile&Id=b450fd57&tbar=y&dd=y&inf=n&zm=n&country=AZE

Banco Mundial. Vietnam: Alzanzar el éxito comom un país de ingreso mediano. Recuperado de <https://www.bancomundial.org/es/results/2013/04/12/vietnam-achieving-success-as-a-middle-income-country>

Banco Nacional de Angola (2012) Evolução dos principais indicadores, 2007-2012. Angola.

Barrera, Mariano y Bona, Leandro (2018). La fuga de capitales en la Argentina reciente. Recuperado de <https://www.redalyc.org/jatsRepo/909/90958481002/html/index.html>

Barrera, Mariano (2013). La ‘desregulación’ del mercado de hidrocarburos y la privatización de YPF: orígenes y desenvolvimiento de la crisis energética en Argentina”. En Las producciones primarias en la Argentina reciente. Minería, petróleo y agro pampeano, compilado por Federico Basualdo, Mariano Barrera y Eduardo Basualdo, 39-57. Buenos Aires: Cara o Ceca..

Basualdo, Eduardo, Manzanelli, Pablo, y otros (2015). Informe de coyuntura N°17. Centro de Investigación y Formación de la República Argentina (CIFRA) de <http://www.centrocifra.org.ar/docs/IC%20nro%2017.pdf>.

BBC News Mundo. Qué es el modelo económico vietnamita, el “milagro asiático” que EE.UU. presenta como ejemplo para Corea del Norte. Recuperado de <https://www.elmostrador.cl/dia/2019/02/27/que-es-el-modelo-economico-vietnamita-el-milagro-asiatico-que-ee-uu-presenta-como-ejemplo-para-corea-del-norte/>

Bembi, Mariela, Angelis, Jérica y Molinari, Andrea (2018). Cooperación Sur-Sur como estrategia de desarrollo: el caso de América Latina y África. Recuperado de https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/89059/CONICET_Digital_Nro.ed66b994-c725-4742-8a79-1cbe7c848bd6_D.pdf?sequence=5&isAllowed=y

Bentham, Jeremy (1991). Antología. Península. Barcelona.

Berensztejn, Sergio (2020). La inevitable base política de Cristina Kirchner. Recuperado de <http://berensztejn.com/la-inevitable-base-politica-de-cristina-kirchner/>

Bermúdez, Ismael (2015). Cristina dejará el déficit fiscal más elevado desde el año 1982. Clarín de https://www.clarin.com/economia/elecciones-2015-herencia-economica-cristina-kirchner-deficit-fiscal_0_H10IjFD7x.html

Bianchi, Alejandro (2015). Más de 240% de inflación en la era kirchnerista. Todo Noticias Economía y política en la Argentina kirchnerista (2003-2015) (TN) de https://tn.com.ar/economia/mas-de-240-de-inflacion-en-la-era-kirchnerista_635084

Bianco, Carlos. Evolución de la calidad de las exportaciones argentinas de bienes: un análisis del período 2003-2015. Departamento de Economía y Administración de la Universidad de Quilmes. Recuperado de https://deya.unq.edu.ar/wp-content/uploads/2018/12/Evolucion_Bianco.pdf

Bona, Leandro (2018). La fuga de capitales en la Argentina: sus transformaciones, alcances y protagonistas desde 1976. Documento de trabajo n° 24 del Área de Economía y Tecnología de la FLACSO. 1ªed.- Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).

Bonnet, Alberto (2015). La insurrección como restauración. El kirchnerismo.

BP Global (2016), Statistical Review of World Energy. Recuperado de <http://www.bp.com/en/global/corporate/energy-economics/statistical-review-of-world-energy.html>.

Busso, Anabella (2015). Los ejes de la acción externa de Cristina Fernández: ¿cambios hacia un nuevo horizonte o cambios para consolidar el rumbo? Recuperado de <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/84459>

Calvi, Gabriel, y Elsa Cimillo (2015). Aportes conceptuales y evidencias empíricas en torno a la intervención redistributiva del Estado en la Argentina (1993-2013). Ponencia presentada en el 12 Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, Buenos Aires, 5-7 de agosto.

Cámara Argentina de Comercio (2016). Las exportaciones argentinas. Recuperado de https://www.cac.com.ar/data/documentos/1_CAC%20Las%20exportaciones%20argentinas%20-%20Evoluci%C3%B3n%20reciente%20y%20caminos%20para%20su%20expansi%C3%B3n.pdf

Campagna, Juan Cruz (2018). Argentina: Juan Perón y el Fondo Monetario Internacional. Recuperado de <https://www.nodal.am/2018/05/argentina-juan-peron-y-el-fondo-monetario-internacional-por-juan-cruz-campagna/>

Campodónico, Humberto (2004). Reformas e inversión en la industria de hidrocarburos de América Latina, núm. 78, Santiago de Chile, Cepal. Recuperado de https://www.cepal.org/sites/default/files/publication/files/6443/S0410784_es.pdf

Cancillería (2012). Argentina-Azerbaiyán. Recuperado de Internet: <https://enaun.cancilleria.gob.ar/es/content/argentina-azerbaiy%C3%A1n>

Cancillería (2015). Visita oficial del Vicecanciller Zuain a Azerbaiyán. Recuperado de <https://www.mrec.gob.ar/es/actualidad/comunicados/visita-oficial-del-vicecanciller-zuain-azerbaiyan>

Cancillería (2021). Cooperación Argentina en Vietnam. Recuperado de <https://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:K-6v->

[OC_G1UJ:https://eviet.cancilleria.gob.ar/es/content/cooperaci%25C3%25B3n-argentina-en-vietnam+%&cd=1&hl=es-419&ct=clnk&gl=ar](https://eviet.cancilleria.gob.ar/es/content/cooperaci%25C3%25B3n-argentina-en-vietnam+%&cd=1&hl=es-419&ct=clnk&gl=ar)

Carmody, Patricio (2014). Política exterior al fin del mundo. CARI. Buenos Aires.

Casas, Daniel (2020). Los elementos detrás del conflicto Azerbaiyán-Armenia. Recuperado de <https://www.telam.com.ar/notas/202010/523344-turquia-petroleo-y-la-caida-de-la-urss-elementos-detras-del-conflicto-azerebaiyan-armenia.html>

Castro, Lucía, Szenkman, Paula, Lotitto, Estefanía (2014) ¿Cómo puede cerrar el próximo gobierno la brecha de infraestructura? CIPPEC, Buenos Aires. Recuperado de <https://www.cippec.org/wp-content/uploads/2017/03/1241.pdf>

Ceppi, Natalia (2018). Política energética argentina: un balance del periodo 2003-2015. Prob. Des vol.49 no.192 Ciudad de México ene./mar. 2018. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0301-70362018000100037

Convenio Temporario de Venta de Gas Natural entre la República Argentina y la República de Bolivia (2004), 21 de abril, Argentina, Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto.

Corigliano, Francisco (2019). La política exterior del gobierno de Cristina Fernández de Kirchner: una típica política peronista del siglo XXI. Mural Internacional 2011 - 2(1), 22-27. doi: Recuperado de <https://doi.org/10.12957/rmi.2011.5377>.

Dabat, Alejandro (2012). El rumbo de la economía argentina bajo el kirchnerismo. UNAM, México.

Dabla-Norris, Era y Zhang, Yuanyan Sophia (2021). Vietnam: Navegando con éxito la pandemia. Recuperado de <https://www.imf.org/en/News/Articles/2021/03/09/na031021-vietnam-successfully-navigating-the-pandemic>

De La Balze, Felipe (2010). La política exterior de los gobiernos Kirchner. Estudios internacionales 166, Universidad de Chile.

Decreto 1055/89, 10 de octubre de 1989, Ministerio Público - Procuración General de la Nación. Boletín oficial. Buenos Aires, 11 de octubre de 1989. Recuperado de <http://mepriv.mecon.gov.ar/Normas/1055-89.htm>

Demanda Globales. Recuperado de https://www.indec.gov.ar/uploads/informesdeprensa/pib_anual_06_16.pdf

Elizondo, Marcelo (2012) Los principales conflictos internacionales actuales más relevantes para Argentina, y sus efectos en las relaciones comerciales. Recuperado de: <http://www.consultoradni.com/los-principales-conflictos-internacionales-actuales-mas-relevantes-para-argentina-y-su-s-efectos-en-las-relaciones-comerciales>.

Embajada de la República Argentina en Hanoi, República Socialista de Vietnam. Recuperado de https://exportaciones.cancilleria.gob.ar/Estadistica/imagen_producto/7561.

Escudé, Carlos (1999). Estado del mundo: las nuevas reglas de la política internacional vistas desde el Cono Sur. Ariel. Buenos Aires.

Evolución reciente y caminos para su expansión. Recuperado de [https://www.cac.com.ar/data/documentos/1_CAC%20Las%20exportaciones%20argentinas%20-%20-](https://www.cac.com.ar/data/documentos/1_CAC%20Las%20exportaciones%20argentinas%20-%20)

[%20Evoluci%C3%B3n%20reciente%20y%20caminos%20para%20su%20expansi%C3%B3n.pdf](#)

[Fernández, Cristina \(2012\). Discurso de la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner. Recuperado de <https://enaun.cancilleria.gob.ar/es/content/discurso-de-la-presidenta-cristina-fernandez-de-kirchner>](#)

Fernández de Kirchner, Cristina (2019). Una política exterior soberana. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Colihue.

Fernández, Cristina (2011). Acto de asunción de mando en el Congreso de la Nación: Discurso de la Presidenta de la Nación. Recuperado de <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/archivo/25601-acto-de-asuncion-de-mando-en-el-congreso-de-la-nacion-discurso-de-la-presidenta-de-la-nacion>

Fernández, Cristina y dos Santos, José Eduardo (2012). Declaración conjunta de la República Argentina y la República de Angola. Recuperado de https://tratados.cancilleria.gob.ar/tratado_ficha.php?id=kp2klpg=

Ferrer, Aldo (2010), “El futuro de nuestro pasado. La economía argentina en su segundo centenario”, Buenos Aires, Argentina, Fondo de Cultura Económica.

Filmus, Daniel (2021). Anexo A de la síntesis ejecutiva de Angola, Vietnam y Azerbaiyán con respecto a la Cuestión Malvinas.

Frugoli, Ernesto y Pascual, Juan Pablo (2020). Situación fiscal y financiera de las últimas dos gestiones. Recuperado de <http://fcece.org.ar/wp-content/uploads/informes/situacion-fiscal-financiera.pdf>.

Gaggero, Jorge, Magdalena Rúa y Alejandro Gaggero (2013) Fuga de capitales. Argentina (2002-2012). Magnitudes, evolución, políticas públicas y cuestiones fiscales relevantes. CEFID-AR, Documento de Trabajo 52, Buenos Aires.

Gallego-Díaz, Soledad (2009). Los Kirchner sufren una humillante derrota en las elecciones argentinas. El País de España de

https://elpais.com/diario/2009/06/30/internacional/1246312808_850215.html

García Moritán, Roberto (2020). Algunas claves para entender el conflicto entre Armenia y Azerbaiyán. Recuperado de <https://www.infobae.com/america/opinion/2020/09/30/algunas-claves-para-entender-el-conflicto-entre-armenia-y-azerbaiyan/>

Gasalla, Juan (2015). Durante la presidencia de Cristina Kirchner el peso perdió dos tercios de su valor. Infobae de <https://www.infobae.com/2015/10/12/1761785-durante-la-presidencia-cristina-kirchner-el-peso-perdio-dos-tercios-su-valor/>

General Statistic Office (2017). Population. Recuperado de <https://www.gso.gov.vn/en/population/>

Gerchunoff, P. y Kacef, O (2016) *¿Y ahora qué hacemos? La economía política del Kirchnerismo*. Documentos de Trabajo IELAT, N° 87. Recuperado de http://ielat.com/inicio/repositorio/Documentos_de_Trabajo/DT_87_PabloGerchunoff_Web_2.pdf

Gigliani, Guillermo y Perrone, Guido. Argentina, peso devaluado y agravamiento del déficit industrial. 2002-2008. Recuperado de https://www.ungs.edu.ar/cm/uploaded_files/file/ecopol/3ra_jornada/Gigliani_Perrone_Argentina_peso_devaluado_y_agravamiento_del_deficit_industrial_2002-2008.pdf

Gilpin, Robert (1981). War and Change in International Politics. Cambridge University Press. Cambridge.

Goldtein, Evelin, Kulfas, Matías, Marguilis, Diego y Zack, Guido (2016). Efectos macroeconómicos del sector energético en la Argentina en el período 2003-2014. Recuperado de <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/19352>

González Sáez, Ruvislei (2017). La economía emergente de Vietnam: ¿el desapercibido tigre asiático? Economía y Desarrollo, vol. 158, núm. 1, enero-junio, 2017, pp. 197-210

Heredia, Fernando (2020). La geopolítica petrolera detrás del conflicto entre Armenia y Azerbaiyán. Recuperado de <https://www.energiaonline.com.ar/la-geopolitica-petrolera-detras-del-conflicto-entre-armenia-y-azerbaiyan/>

INDEC (2016) Revisión del Producto Interno Bruto, base 2004 y series de Oferta y Demanda. Recuperado de <https://www.indec.gov.ar/indec/web/Nivel4-Tema-3-9-47>

INDEC (S/F). Mercado de trabajo. Disponible en Internet: <https://www.indec.gov.ar/indec/web/Nivel4-SerieHistorica-4-31-58>.

Investing (2020). Recuperado de <https://es.investing.com/commodities/brent-oil-historical-data>

Jefatura de Gabinete de Ministros. (2008, 2013, 2014). Memoria detallada del Estado de la Nación. Recuperado de <https://www.argentina.gob.ar/jefatura/relaciones-parlamentarias/memoria-de-la-nacion>

Keohane, Robert (1998) “International Institutions: Can interdependence work?” En Foreign Policy. No.110. Recuperado de

http://www.columbia.edu/itc/sipa/S6800/courseworks/international_keohane.pdf

Documento electrónico

Keohane, Robert (2005). Interdependencia, cooperación y globalismo. Ensayos recogidos por Borja Tamayo. Editorial CIDE.

Keohane, Robert y Nye, Joseph (1977). Poder e interdependencia. La política mundial en transición. Recuperado de

<http://www.url.edu.gt/PortalURL/Biblioteca/Contenido.aspx?o=5244&s=49>

Kozulj, Roberto (2005). Crisis de la industria del gas natural en Argentina, núm. 88, Santiago de Chile, Cepal. Recuperado de

https://www.cepal.org/sites/default/files/publication/files/6279/S053153_es.pdf

Kulfas, Matías. (2016). Los tres Kirchnerismos. Una historia de la economía argentina. 2003-2015. Buenos Aires, Argentina: Siglo Veintiuno Editores.

La Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación (2020). Recuperado de

http://www.exteriores.gob.es/documents/fichaspais/azerbaiyan_ficha%20pais.pdf

La Política Online (2012). Moreno y Timerman parten a Azerbaiyán en otra gira comercial que traerá polémica. Recuperado de <https://www.lapoliticaonline.com.ar/nota/nota-83416/>

Lechini, Gladys (2006). ¿La cooperación Sur-Sur es aún posible? El caso de las estrategias de Brasil y los impulsos de Argentina hacia los estados de África y nueva Sudáfrica. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (Clacso). Recuperado de

http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/sur-sur/20100711043242/14_PIVCuno.pdf

Llendorozas, Elsa (2013). Relaciones Internacionales: Teorías y Debates. EUDEBA. Buenos Aires.

Mansilla, Diego (2007), Hidrocarburos y política energética. De la importancia estratégica al valor económico: Desregulación y privatización de los hidrocarburos en Argentina, Buenos Aires, Ediciones del CCC.

Marconetto, Agustín. La política exterior del gobierno de Néstor Kirchner 2003-2007. Un análisis desde la Teoría de la Autonomía. Universidad Nacional de Rosario, Rosario, 2014.

Merke, Federico y Reynoso, Diego (2016). Dimensiones de política exterior en América Latina según juicio de expertos. Estudios Internacionales, 48 (185), pp. 107-131. doi:10.5354/0719-3769.2016.44555

Miguez, María (2016). La política exterior Argentina y su vinculación con los condicionamientos internos en el Siglo XXI. Revista de Relaciones Internacionales de la Escuela de Relaciones Internacionales, Universidad Nacional, Costa Rica. Recuperado de https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/39697/CONICET_Digital_Nro.e84ad400-814d-4ac4-b770-7c9410f7bbb9_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y

Minutella, Eduardo y Álvarez, Micaela (2019). Progresistas fuimos todos. Siglo XXI Editores. Buenos Aires.

Morasso, Carla (2014). África Subsahariana en la mirada argentina. Recuperado de https://www.iri.edu.ar/publicaciones_iri/anuario/cd_anuario_2014/Africa/morasso.pdf

Moreno, Guillermo (2016) En defensa del modelo. Editorial Sudamericana. Buenos Aires.

Origliá, Gabriela. Vietnam: crecimiento y expansión del quinto socio comercial de la Argentina. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/economia/comercio-exterior/vietnam-crecimiento-y-expansion-del-quinto-socio-comercial-de-la-argentina-nid24062021/>

Perón, correspondencia, entrevistas, escritos, mensajes (1967). Recuperado de <https://bcn.gob.ar/uploads/Peron-1967.pdf>

Piva, Adrián (2015). Economía y política en la Argentina kirchnerista. Buenos

Política y movimientos sociales en un mundo hegemónico. Lecciones desde

Popper, Karl (1997). Escritos selectos. Fondo de Cultura Económica. México

Representación Extranjera en Uruguay (2018). Angola. Recuperado de <https://www.uruguayxxi.gub.uy/uploads/informacion/4ddef63ed8962ea812c020fbe931b082f3f60061.pdf>

Retamozo, Martín y Trujillo Salazar, Lucía. (2019). El kirchnerismo y sus estrategias políticas en Argentina. Desde la transversalidad hasta Unidad Ciudadana. Recuperado de http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.9199/pr.9199.pdf

Ricápito, Fernando y Marazzita, Claudio. Eduardo Zuaín: "Las giras fueron un éxito rotundo". Recuperado de <https://bit.ly/3gN50FK>

Rincón de Pablos, Ismael, Jung, Injin, Morillas Marfil, Alba y Casal Badia, Josep (2017). Angola > Evolución y estructura del sector exterior. Recuperado de <https://www.comercioexterior.ub.edu/fpais/angola/sectorexterior.htm>

Rosenau, James (1990). *Turbulence in the World Politics: A Theory of Change and Continuity*. Princeton. New Jersey.

S/A (2009, febrero 14). La imagen negativa de Cristina llega al 70 por ciento. La política online de <https://www.lapoliticaonline.com.ar/nota/nota-55277>

S/A. Clarín (2012). Los presidentes darán impulso a un acuerdo petrolero. Recuperado de https://www.clarin.com/politica/presidentes-daran-impulso-acuerdo-petrolero_0_rJZeegN2Pml.html

S/A. Dirección Nacional de Política Fiscal y de Ingresos (2017). Gasto público consolidado por finalidad y función 2017. Recuperado de <https://www.argentina.gob.ar/economia/politicaeconomica/macroeconomica/gastopublicoconsolidado>

S/A. El Cronista (2012). La misión de Moreno llegó a Angola. Recuperado de <https://www.cronista.com/economiapolitica/La-mision-de-Moreno-llego-a-Angola-20120306-0079.html>

S/A. Infobae (2012). La entrevista a Guillermo Moreno en Angola. Recuperado de <https://www.infobae.com/2012/04/29/644928-la-entrevista-guillermo-moreno-angola/>

S/A. iProfesional (2012). Se conocieron los primeros acuerdos de la misión a Azerbaiyán. Recuperado de <https://www.iprofesional.com/comex/139885-Se-conocieron-los-primeros-acuerdos-de-la-mision-a-Azerbaiyan>

S/A. iProfesional (2014). "Expedición Angola": a dos años de la visita del Gobierno, las exportaciones se derrumbaron 43 por ciento. Recuperado de

<https://www.iprofesional.com/comex/184695-expedicion-angola-a-dos-anos-de-la-visita-del-gobierno-las-exportaciones-se-derrumbaron-43-por-ciento>

S/A. Repsol YPF (2007). Repsol YPF y Gas Natural iniciarán en 2008 los trabajos de un proyecto integrado de gas en Angola. Recuperado de https://www.repsol.com/imagenes/global/es/58-Angola-esp_tcm13-13507.pdf

Sagasti, Francisco y Prada, Fernando (2011). La nueva cara de lo cooperación al desarrollo: el papel de la cooperación sur-sur (CSS) y la responsabilidad social corporativa (RSC). Recuperado de <http://www.franciscosagasti.com/descargas/actualidad/cccc-la-nueva-cara-de-la-cooperacion-al-desarrollo.pdf>

Sainz, Alfredo (2012). Hacia Angola, nueva meta de Moreno. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/economia/hacia-angola-nueva-meta-de-moreno-nid1453877/>

Sanguinetti, Andrés (2020). ¿El Gobierno usa como espejo de su política monetaria a un país africano? Recuperado de <https://www.iprofesional.com/negocios/324607-el-gobierno-usa-como-espejo-de-su-politica-monetaria-a-un-pais-africano>

Sautu, Ruth, Boniolo, Paula, Dalle, Pablo y Elbert, Rodolfo (2005). Manual de metodología: construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología. CLACSO. Buenos Aires.

Schorr, Martín (2012). Industria y neodesarrollismo en la posconvertibilidad, voces en el Fénix. Recuperado de <http://www.vocesenelfenix.com/content/industria-y-neodesarrollismo-en-la-poscon-vertibilidad>

Schumpeter, Joseph (1984). Capitalismo, socialismo y democracia. Folio. Barcelona.

Secretaría de Energía y Minería (1999). Anuario de combustibles. Informe estadístico. Recuperado de

<http://www.energia.gob.ar/contenidos/archivos/publicaciones/Combustibles1999.pdf>

Secretaría General Iberoamericana (2016). Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica. Recuperado de <https://www.segib.org/?document=informe-de-cooperacion-sur-sur-en-iberoamerica-2016>.

Sevares, Julio (2021). Vietnam, oportunidades en un mercado exitoso. Recuperado de https://www.clarin.com/economia/vietnam-oportunidades-mercado-exitoso_0_HnZH48lkq.html

Silva, Marcos (2016). Las consecuencias de la introducción del cepo cambiario en Argentina. Facultad Nacional de Cuyo. Mendoza.

Simonoff, Alejandro (2009). Regularidades de la política exterior de Néstor Kirchner. Confines, Vol. 5, N° 10, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, México. (Págs. 71-86). 2009. Recuperado de: <http://confines.mty.itesm.mx/articulos10/Simonoff1.pdf> [2019, 29 de septiembre].

Slipczuk, Martín (2016). Camaño: “Después de [la visita de Moreno a] Angola el comercio externo con Angola bajó el 37%”. Recuperado de <https://chequeado.com/ultimas-noticias/camano-despues-de-la-visita-de-moreno-a-angola-el-comercio-externo-con-angola-bajo-el-37/>

Sodupe Corcuera, Pedro (2003). La teoría de las relaciones internacionales a comienzos del siglo XXI. Revista española de derecho internacional. Madrid.

Sohr, Olivia (2015). Cinco indicadores que deja el kirchnerismo. Chequeado de <https://chequeado.com/el-explicador/cinco-indicadores-que-deja-el-kirchnerismo/>.

Soto Acosta, Willy (2015). Ciencias sociales y relaciones internacionales: nuevas perspectivas desde América Latina. CLACSO. Costa Rica.

Svampa, Maristella. The end of Kirchnerism (2008). *New Left Review* 53. 79-95

Taiana, Jorge (2019). Recuperar la cooperación Sur-Sur como eje de la política exterior. Recuperado de <https://www.infobae.com/opinion/2019/03/18/recuperar-la-cooperacion-sur-sur-como-eje-de-la-politica-exterior/>

Thomasz, Esteban Otto (2016). Las últimas dos sequías costaron US\$ 8.675 millones. El economista de <https://eleconomista.com.ar/2016-10-las-ultimas-dos-sequias-costaron-us-8-675-millones/>

Trujillo, Lucía (2017). La Argentina kirchnerista: Alcances y límites de una experiencia democrática sobre la distribución del ingreso (2003-2015). Recuperado de <https://journals.openedition.org/polis/12289>

Turzi, Mariano (2017). Todo lo que necesitás saber sobre el (des)orden mundial. Editorial Paidós, Buenos Aires.

Turzi, Mariano (2019). Asia y la ¿(des)integración latinoamericana? Nueva Sociedad. No 250. ISSN: 0251-3552. Recuperado de <http://nuso.org/articulo/asia-y-la-desintegracion-latinoamericana>.

Universidad de La Habana, La Habana, Cuba. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/4255/425553381015.pdf>

Villalonga, Juan (2013), Energías renovables: ¿por qué debería ser prioritario cumplir el objetivo del 8% al 2016? Buenos Aires, Fundación AVINA.

Wainer, Andrés (2018). Economía y política en la Argentina kirchnerista. Recuperado de <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/94360>

Waltz, Kenneth (1979). Theory of International Politics. McGraw Hill. New York.

Weisbrot, Mark; Ray, Rebecca; Montecino, Juan; y Kozameh, Sara (2011). La historia del éxito económico argentino y sus implicaciones. Center for Economic and Policy Research, Washington, Estados Unidos. Recuperado de <https://www.cepr.net/documents/publications/2011-12-exito-argentino.pdf>

Zaiat, Alfredo (2012). Por qué, cuántos y quiénes compraron. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-207111-2012-11-04.html>

Zamorano, Abraham (2014). ¿Puede Obama acabar con el 'default' de Argentina? Recuperado de https://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/08/140808_argentina_default_eeu_obama_juicio_az

ANEXO A

Síntesis ejecutiva enviada por Daniel Filmus, Secretario de Malvinas, Antártida y Atlántico Sur sobre la posición de Angola, Vietnam y Azerbaiyán respecto a la Cuestión Malvinas.

VIETNAM

Cuestión de las Islas Malvinas

Síntesis ejecutiva:

Vietnam apoya la reanudación de negociaciones entre la Argentina y el Reino Unido a fin de encontrar una solución pacífica y definitiva a la Cuestión Malvinas.

Vietnam fue admitido como miembro de las Naciones Unidas en 1977. Desde entonces, votó a favor de las resoluciones sobre la Cuestión Malvinas adoptadas por la Asamblea General. No es miembro del Comité de Descolonización, ámbito en el cual la Cuestión es tratada desde 1989.

Vietnam es miembro del G77 y China y del Movimiento de Países No Alineados, en los cuales se han adoptado pronunciamientos sobre la Cuestión Malvinas.

Acuerdo de libre comercio con el Reino Unido:

Vietnam suscribió un acuerdo de libre comercio con el Reino Unido el 11/12/2020, que actualmente es de aplicación provisional. La cláusula de aplicación territorial de este acuerdo incluye en forma genérica a todos los territorios de ultramar del Reino Unido, lo cual puede ser interpretado como que incluye a las Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur.

Declaraciones bilaterales:

Declaración Conjunta de la Presidenta de la República Argentina y el Presidente de la R.S. de Vietnam (abril 2010): “Ambas Partes coincidieron en que las disputas de soberanía y territoriales deben solucionarse sobre la base del derecho internacional y en que la Cuestión de las Islas Malvinas debe resolverse por medio de negociaciones de conformidad con las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas.”

ANGOLA

Cuestión de las Islas Malvinas

Síntesis ejecutiva:

Angola apoya la reanudación de las negociaciones entre la Argentina y el Reino Unido a fin de encontrar una solución pacífica y definitiva a la Cuestión de las Islas Malvinas.

En el marco de Naciones Unidas, Angola -que ingresó a la Organización en 1976- votó a favor de todas las resoluciones sobre la cuestión adoptadas desde entonces con excepción de la 31/49, cuando estuvo ausente. Desde 1989 el tema es tratado sólo por el Comité Especial de Descolonización, del cual Angola no forma parte.

Angola es miembro del G77 China, foro en el que se han adoptado pronunciamientos favorables a la reanudación de negociaciones.

Declaraciones bilaterales:

Declaración conjunta de la República Argentina y la República de Angola (mayo 2012): “Su Excelencia la Presidenta de la República Argentina expresó su agradecimiento al Gobierno de Angola por su permanente manifestación de solidaridad y apoyo a la posición argentina en relación al tratamiento de la "Cuestión Malvinas", en diversos foros internacionales, de conformidad con las Resoluciones de las Naciones Unidas”.

AZERBAIYAN

Cuestión de las Islas Malvinas

Síntesis ejecutiva:

Azerbaiyán fue admitido en las Naciones Unidas 2 de marzo de 1992, motivo por el cual no votó las resoluciones sobre la Cuestión de las Islas Malvinas adoptadas por la Asamblea General entre 1965 y 1988.

Desde 1989, la Cuestión se trata solamente en el Comité Especial de Descolonización, del cual este país no es miembro.

Azerbaiyán es miembro del Movimiento de Países no Alineados desde 2011. En la actualidad, la Argentina es “observador” del mismo Movimiento. En este foro, existen numerosas declaraciones pasadas (1975-1989) que apoyan el derecho de la República Argentina a recuperar el ejercicio pleno de su soberanía sobre las Islas Malvinas por medio de negociaciones, de conformidad con las resoluciones pertinentes de la Asamblea General de las Naciones Unidas.

Últimos desarrollos:

- Conferencia sobre la Cuestión Malvinas en el Centro de Estudios Estratégicos del Presidente de la República de Azerbaiyán: como resultado de la difusión del boletín de Malvinas entre organismos e instituciones de Azerbaiyán (gobierno, think tanks, universidades, prensa), autoridades locales se mostraron muy interesadas en su contenido y manifestaron deseos de conocer más profundamente la temática. Es por ello que, con la colaboración de nuestra Embajada en Bakú, el Centro de Estudios Estratégicos del Presidente de la República de Azerbaiyán -think tank del gobierno azerbaiyano- realizó, el día 19 de agosto de 2015, una mesa redonda dedicada a la Cuestión Malvinas y el derecho internacional, con la disertación del jurista argentino Dr. Marcelo Kohen. Entre los asistentes al evento se destacaron miembros del Parlamento Nacional, académicos especializados en la materia de las principales universidades del país, centros de formación de opinión y los principales referentes de la prensa.

- El 19 de enero de 2012 fue recibido en la DNMAS el Embajador azerí Mammad Ahmadzada. En dicha oportunidad, el Emb. Ahmadzada resaltó la coincidencia de ambos países en la necesidad de respetar el principio de integridad territorial y de que se cumpla con las resoluciones de los órganos de las Naciones Unidas, así como con los llamados de la comunidad internacional y otros foros regionales y multilaterales a resolver las controversias por medios pacíficos.

ANEXO B

Las misiones multisectoriales “generan un problema de ineficiencia organizativa”

Alberto Kaminker, ex embajador en Vietnam, , en una entrevista realizada vía correo electrónico, los viajes exploratorios que realizó la administración de Cristina Fernández de Kirchner, y que lideró Guillermo Moreno, ex Secretario de Comercio Interior.

“Es necesario aclarar que no soy partidario de las misiones multisectoriales. Generan un cierto problema de ineficiencia organizativa por cuanto las Embajadas responsables de su organización no disponen de personal suficiente para tomar contacto con tantas empresas importadoras en un corto lapsos. Se pierden lo que serían una suerte de “economías de escala organizativas”, si se me permite el concepto. Es más sencillo lograr mayor eficacia si la actividad promocional y de concertación de entrevistas se concentra en un sector. O unos pocos, si la dimensión del mercado importador no es muy grande, como es el caso de Vietnam”, puntualizó Alberto Kaminker, ex embajador en Vietnam.

-¿Cómo califica las misiones comerciales multisectoriales a Vietnam entre 2011 al 2015?

¿Éxito o fracaso? ¿Por qué?

-El objetivo superior de la labor de la Embajada argentina, entre 2009 y 2013, fue el de colocar a la Argentina en la agenda política y comercial de Vietnam y viceversa. No se presentaba así el panorama hasta ese momento, más allá de las buenas relaciones bilaterales en todos los campos. Estamos convencidos que éste era el mayor desafío. Una consecuencia de esta tarea promocional es que Argentina pasó a ser unos de los primeros 15 países en el listad de importaciones vietnamitas, solo superado, con toda lógica, por los 9 países del

espacio de integración del sudeste asiático, Estados Unidos, Francia, Alemania, Australia. Por debajo de nosotros quedaron relegados países como Rusia, Brasil, Turquía, Canadá, Italia, de tradicional buena performance en ese mercado. Retornando al tema de la misión de 2012, puede ser considerada bastante exitosa ya que contribuyó a ampliar la presencia argentina. Se pudieron concretar alrededor de 2500 entrevistas para las más de doscientas empresas intervinientes. Sirvió para consolidar la presencia exportadora argentina en algunos sectores, así como la aparición de otros que no eran considerados en la demanda importadora vietnamita. Sobre estos últimos se hizo especial hincapié al afrontarse las acciones de preparación de las agendas empresarias; lo consideramos relevante para el futuro crecimiento de nuestra actividad comercial en ese país. La de 2013, con unos 100 participantes, no tuvo el mismo éxito; lo atribuyo a la inmediatez respecto a la anterior (solo cinco meses después). Para esas fechas estaba prevista y fijada en la Reunión Bilateral oficial de 2012, una misión comercial vietnamita compradora y exportadora. No se les dio oportunidad de hacerlo; primaron las urgencias políticas argentinas y se desperdició, en parte, el éxito inicial. En suma, no hubo ni timing ni criterio adecuado. A modo de resumen, y en consonancia con lo expresado más arriba, allí estuvimos y allí nos quedamos. La prueba de la labor emprendida es la continuidad en el crecimiento de la actividad comercial bilateral, cuyas cifras son hoy muy relevantes.

-En 2008, el comercio bilateral con Vietnam era de 424,61 millones de dólares, en 2011 subió a 870,5 millones y en 2015 llegó a 2.135,27 millones de dólares. ¿El incremento del intercambio entre ambas naciones se debió a la política impulsada por el Gobierno? ¿Por qué?

-No puede negarse que la política promocional del Gobierno impulsó la presencia externa de nuestro país. Sin embargo, debo señalar un punto, sin desmedro de las iniciativas de los Gobiernos: es comprobable que, como es habitual en las relaciones bilaterales, la mayor parte del dinamismo de las iniciativas corresponde a labor de promoción comercial cotidiana de las sedes diplomáticas. Es en la actividad in situ donde puede hallarse el origen los convenios de cooperación, de las iniciativas de actuación conjunta, del conocimiento y la confianza ganada con los interlocutores del país anfitrión. Luego arriba la aceptación y apoyo por parte del Gobierno. Nada suple la interacción concreta y la confianza recíproca que se logra a partir del contacto cotidiano con las autoridades del otro país. Entiendo que esto puede ser interpretado como la autopromoción de nuestra labor; no obstante, no deja de ser un hecho concreto y palpable. En ese sentido, me remito a las evaluaciones permanentes de aquellas empresas que se acercan a los mercados en cuestión tras hacer su propio esfuerzo de presentación de su oferta exportable o, al menos, de su interés en analizar las posibilidades en los diversos mercados. Es necesario consignar que, finalmente, la interacción entre las políticas del Gobierno y las iniciativas de la sede diplomática, contribuyeron de forma positiva en el balance final.

-Argentina exportó a Vietnam Harinas, “pellets” de la extracción de aceite de soja y maíz de grano, principalmente, entre 2011 y 2015. Sin embargo, el país terminó importando de Vietnam circuitos electrónicos integrados ¿por qué no se pudo modificar la matriz estructural de intercambio bilateral a productos con mayor elaboración y mano de obra?

-En estos conceptos hay un margen para ciertas falacias. La Argentina presentaba, desde 2007 aproximadamente, una matriz diversificada que incluí; automóviles, productos

farmacéuticos, vinos, carnes, proyectos en energía eólica, cooperación en materia de energía atómica, cooperación en tecnología agrícola y algunos otros sectores (con escasas cantidades exportadas, pero presentes. En 2009, el comercio bilateral alcanzaba los 300 millones de dólares; el 75 % correspondía a nuestras exportaciones. Cuatro años más tarde la cifra superaba los 1200 millones (80 % para las exportaciones argentinas). Es lógico que, en ese crecimiento global, apareciesen nuevos sectores vietnamitas oferentes, mientras que la Argentina fortalecía y acrecentaba su presencia en los sectores mencionados. Esta evolución de diversificación de ofertas exportables no difiere de los comportamientos habituales del comercio exterior cuando se trata de expansión del intercambio. En mi opinión, es consistente, y de indudable inteligencia comercial, que se compre más a quienes le estamos vendiendo más. Por otra parte, es correcto que las ventas argentinas de subproductos de la soja marcaron un crecimiento notable en valores absolutos. Pero es necesario analizar elementos del contexto productivo que contribuyeron a ello y que fueron muy bien provechados por nuestros exportadores. En ese periodo, Vietnam consolidó un extraordinario comportamiento en las ventas del sector pesquero al resto del mundo. Sus exportaciones alcanzaron la cifra sectorial de 6.500 millones de dólares en 2013 (compararla con las de otros países, incluido en nuestro). El crecimiento de la producción pesquera vietnamita - mayormente cultivo en zonas costeras- exigía crecientes necesidades de alimentación para peces. Allí estuvo presente, con gran sentido de la oportunidad comercial, el productor argentino.

-¿Cree que la nueva búsqueda de mercados impulsada por el Gobierno de Cristina Fernández de Kirchner también buscaba una alianza política por la cuestión Malvinas?

Sí/No ¿por qué?

-No puedo dar fe de ello, aunque no hay que descartarlo. En ese sentido, nuestra labor se desarrolló bajo la concepción de defensa de nuestra soberanía, más allá de las contingencias políticas. Desde mi óptica deben ser Políticas de Estado no sujetas a oportunismos de algún tipo.

-¿De qué manera influyó la Cuestión Malvinas durante su labor como embajador en Vietnam?

-Reitero mi respuesta anterior. Solo agregaría que el conflicto entre China y seis naciones asiáticas (incluida Vietnam) por la soberanía en islas del mar Índico contribuyó a que en este país se comprendiera mejor el reclamo argentino.

ANEXO C

La Cooperación Sur-Sur “permite mayor soberanía”, sostiene Solá

En una entrevista vía correo electrónico al Canciller argentino remarcó la importancia de este tipo de acuerdos.

-¿Por qué para Argentina es clave la Cooperación Sur-Sur?

- Para Argentina y para todos los países, especialmente aquellos en vías de desarrollo, la cooperación es un elemento fundamental para generar resultados positivos en la agenda social, económica y climática. La Cooperación Sur Sur es a su vez una categoría especial dentro de las formas de cooperación que tiene su trayectoria. La misma permite buscar complementariedades entre países, ya no de una forma vertical, sino con sus aportes en puntos fuertes de cada uno de ellos. Esto permite mayor soberanía de acción y un intercambio más fructífero en materia de desarrollo nacional. Una cooperación sin condiciones, basada en lo que cada uno hace mejor.

-¿La Cooperación Sur-Sur es clave en el apoyo de distintos países para la diplomacia nacional sobre la Cuestión Malvinas? Sí-No ¿por qué? ¿La Cuestión Malvinas es la pieza fundamental de la diplomacia nacional?

- La Cuestión Malvinas es pieza fundamental de todas las políticas públicas de nuestro país. Posee carácter constitucional y por ello es el hilo conductor de todas las acciones que lleva adelante el Estado argentino. Quizás en el plano internacional es donde es más explícito y dónde es más fácil de determinar, pero sin lugar a dudas todas las políticas de Estado están orientadas a ejercer soberanía de forma plena. Soberanía que Argentina tiene y que siempre ha demostrado basándose en el derecho internacional. Nuestro país es promotor de la defensa

de un mundo basado en reglas, en el derecho internacional, la paz y la seguridad internacional y así lo transmite en todos sus foros a través de declaraciones, apoyos y también en iniciativas internacionales. Y es aquí también dónde es importante el papel de la cooperación. La Argentina apuesta al diálogo constructivo y por ello encara una agenda de cooperación con mirada solidaria y complementaria de las naciones. Nuestro país es reconocido por las asociaciones para el desarrollo. En ese sentido, para alcanzar ese desarrollo requiere tener disposición de sus recursos, lo que hace fundamental el pleno ejercicio de la soberanía. Y muchos países coinciden con nuestra visión. Así lo demuestran en cada apoyo a la causa. Nos une la sensibilidad por el desarrollo de los pueblos y el respeto mutuo entre las naciones.

-¿En cada misión comercial o visita diplomática se busca poner en la declaración conjunta la Cuestión Malvinas?

- Como mencioné previamente, nuestro país apuesta a la asociación constructiva y complementaria de las naciones. En cada misión comercial acercamos las necesidades de nuestros pueblos. Y lo hacemos con carácter sensible. Con los desafíos que cada país tiene. Entendemos que cada país puede aportar un grano de arena para mejorar la calidad de vida de nuestros pueblos. El comercio es uno de esas vías para el diálogo y para llevar proyectos en conjunto.

ANEXO D

A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M	N	O	P
Índices con base 17-12-15=100															
Período	ITCRM	ITCRB Brasil	ITCRB Canadá	ITCRB Chile	ITCRB Estados Unidos	ITCRB México	ITCRB Uruguay	ITCRB China	ITCRB India	ITCRB Japón	ITCRB Reino Unido	ITCRB Suiza	ITCRB Zona Euro	ITCRB Vietnam	ITCRB Sudamérica*
3-ago-21	112,9	99,9	128,7	111,1	118,8	113,8	110,1	120,8	120,1	141,5	107,9	116,2	122,0	115,5	107,1
4-ago-21	113,2	100,5	128,6	111,4	118,7	113,4	109,9	120,8	120,2	140,9	107,8	115,9	121,6	121,1	107,3
5-ago-21	113,1	100,5	129,0	110,7	118,7	113,6	110,0	120,9	120,2	140,6	108,0	115,8	121,6	121,0	107,1
6-ago-21	112,5	99,6	128,3	109,4	118,6	112,9	109,9	120,5	120,2	139,9	107,4	114,7	120,7	121,0	106,3
7-ago-21	112,4	99,5	128,2	109,3	118,5	112,8	109,8	120,4	120,1	139,8	107,3	114,6	120,5	120,9	106,2
8-ago-21	112,3	99,4	128,1	109,2	118,4	112,7	109,8	120,3	120,0	139,7	107,2	114,5	120,4	120,8	106,1
9-ago-21	112,4	99,7	127,9	109,8	118,5	112,7	109,9	120,3	119,9	139,7	107,0	113,9	120,3	120,8	106,5
10-ago-21	112,4	100,0	128,3	110,4	118,4	112,4	109,9	120,3	119,5	139,2	106,9	113,4	119,9	120,9	106,8
11-ago-21	112,4	99,8	128,5	111,1	118,3	113,3	110,0	120,4	119,5	139,4	107,0	113,5	120,1	121,1	106,9
12-ago-21	112,3	99,5	128,2	111,1	118,3	113,3	110,5	120,4	119,7	139,3	106,5	113,2	119,9	121,2	107,0
13-ago-21	112,3	99,2	128,2	110,7	118,2	113,5	110,6	120,4	119,7	140,3	106,9	114,2	120,5	121,1	106,8
14-ago-21	112,2	99,1	128,1	110,6	118,1	113,4	110,5	120,4	119,6	140,2	106,8	114,1	120,3	120,9	106,7
15-ago-21	112,1	99,0	128,0	110,5	118,0	113,3	110,4	120,3	119,5	140,1	106,7	114,0	120,2	120,8	106,6
16-ago-21	112,1	98,9	127,9	110,4	118,0	113,2	110,3	120,2	119,4	140,0	106,6	113,9	120,1	120,7	106,6
17-ago-21	111,5	98,2	126,7	108,3	118,0	112,6	110,7	120,2	119,3	140,2	105,6	114,1	119,3	120,8	105,7
18-ago-21	111,1	97,0	126,5	108,9	117,9	112,4	110,8	120,2	119,4	139,4	105,5	113,5	119,0	120,7	105,6
19-ago-21	110,5	95,7	124,7	108,5	117,9	111,5	110,6	119,9	119,4	139,7	104,7	113,4	118,7	120,6	105,0

Nota: Datos provisionales sujetos a revisión.

Fuente: INDEC, Direcciones de Estadísticas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y de la Provincia de San Luis, Datastream y REM BCRA

*Promedio simple de valores de Brasil, Chile y Uruguay

ANEXO E – ANGOLA

1	ANGOLA				
2		EXPORTACIÓN	IMPORTACIÓN	INTERCAMBIO COMERCIAL	SALDO COMERCIAL
3	2005	139.262.085	46	139,26	139,26
4	2006	138.458.241	14.547	138,47	138,47
5	2007	165.893.860	3.229	166	166
6	2008	213.165.373	9.457	213,18	213,18
7	2009	163.737.327		163,74	163,74
8	2010	145.077.390	4.081	145,08	145,08
9	2011	221.635.712	18.458	221,66	221,66
10	2012	200.150.929	6.482	200,16	200,14
11	2013	128.724.560	13.017	128,73	128,71
12	2014	126.933.267	9.005	126,94	126,92
13	2015	59.153.984	28.027	59,18	59,12
14	TOTAL	1.702.192.728	106.349	1702,38	1702,26
15					
16					
17	2016	36.83	10.98	47.81	25.85
18	2017	37.35	6.76	44.11	30.59
19	2018	37.67		37.67	37.67
20	2019	37.52		37.52	37.52
21	2020	38.21		38.21	38.21
22	2021	20.87		20.87	20.87
23					

ANEXO G- VIETNAM

1	VIETNAM				
2		EXPORTACIÓN	IMPORTACIÓN	INTERCAMBIO COMERCIAL	SALDO COMERCIAL
3					
4					
5	2005	197,31	22,42	219,73	174,89
6	2006	204,58	44,68	249,26	159,9
7	2007	330,84	51,73	382,57	279,11
8	2008	328,14	96,47	424,61	231,67
9	2009	547,24	76,11	623,35	471,13
10	2010	655,73	111,27	767	544,46
11	2011	680,39	190,11	870,5	490,28
12	2012	800,86	155,51	956,37	645,35
13	2013	1185,12	199,73	1.384,85	985,39
14	2014	1550,43	196,98	1.747,41	1.353,45
15	2015	1801,09	333,88	2.135,27	1.467,51
16	TOTAL*	8281,73	1478,89	9760,92	6803,14
17					
18					
19					
20	2016	2546,2	350,27	2.896,47	2.195,93
21	2017	2271,32	621,57	2.893,89	1.649,75
22	2018	2101,66	636,59	2.738,25	1.465,07
23	2019	2806,24	658,5	3.464,74	2.147
24	2020	2850,89	754,49	3.605,38	2.096,40
25					
26	*En millones de dólares				
27					

ANEXO F- AZERBAIYÁN

1	AZERBAIYÁN				
2		EXPORTACIÓN	IMPORTACIÓN	INTERCAMBIO COMERCIAL	SALDO COMERCIAL
3	2005	0,78	0,06	0,84	0,72
4	2006	0,98	0,12	1,1	0,86
5	2007	3,31	0,1	3,41	3,21
6	2008	3,42	0,07	3,49	3,35
7	2009	3,39	0,12	3,51	3,27
8	2010	5,63	0,02	5,65	5,61
9	2011	10,83		10,83	10,83
10	2012	6,85		6,85	6,85
11	2013	5,38	0,05	5,43	5,33
12	2014	6,02	0,03	6,05	5,99
13	2015	3,71	0,03	3,74	3,68
14	TOTAL*	50	1	50,9	49,7
15					
16	2016	1,56		1,56	1,56
17	2017	1,74	0,04	1,78	1,7
18	2018	2,95		2,95	2,95
19	2019	5,05	0,04	5,09	5,01
20	2020	1,78		1,78	1,78
21					
22	*En millones de dólares				
23					